

Situación de los Objetivos de desarrollo del Milenio en 2010: incumpliendo promesas

ECONOMISTAS SIN FRONTERAS¹

INTRODUCCIÓN

A tan solo cinco años de la fecha límite establecida para alcanzar los Objetivos de desarrollo del Milenio (ODM), la situación actual de cumplimiento se encuentra lejos de donde debería situarse si queremos que en el año 2015 se logren esos ocho objetivos. Y las perspectivas para los próximos años no son buenas, debido en parte a los efectos de las múltiples crisis (alimentaria, energética, financiera, económica, medioambiental) que se han ido desencadenando en los últimos años, y que están afectando, de una u otra manera, a todos los Estados y, en especial, a sus ciudadanos más vulnerables. Pero el verdadero problema para lograr los ODM es el incumplimiento de los compromisos que, una y otra vez, adquieren los jefes de Estado y de Gobierno en sus Cumbres Internacionales y ante sus ciudadanos. Como venimos insistiendo desde hace años, falta la voluntad política para acabar con el hambre y la pobreza en el mundo y avanzar hacia un desarrollo humano sostenible.

En estos momentos, que requerirían esfuerzos adicionales por parte de los países más ricos para la consecución de los ODM, los gobiernos olvidan sus compromisos adquiridos, y los recursos necesarios disminuyen. Mientras, los acuerdos internacionales y las políticas públicas nacionales dejan de lado los intereses de la mayoría, los más vulnerables, para seguir preservando los intereses de los más poderosos.

¹ En la elaboración de este informe han participado Juan Gimeno, M^a Luisa Gil y M^a Eugenia Callejón.

LOS OBJETIVOS DE LOS PAÍSES DEL SUR (ODM 1 A 7)²

Como en los informes de años anteriores, el cuadro 1 muestra una proyección del grado de cumplimiento de los siete primeros ODM para el año 2015, por grandes regiones mundiales³, obtenida bajo el supuesto de que la tendencia observada para cada indicador desde el año 1990 hasta la actualidad se mantiene constante. Si bien este supuesto no tiene por qué darse en la realidad, la metodología resulta útil para obtener una visión general del cumplimiento de estos objetivos en el año 2015, desde el supuesto de que las cosas continúen como hasta ahora. A día de hoy, sin embargo, este supuesto, que en principio podría considerarse prudente, se antoja excesivamente optimista.

La crisis financiera y económica, que se llevaba gestando desde hace años y se inicia oficialmente en 2008 con el hundimiento de Lehman Brothers, configura un nuevo escenario internacional. Esta crisis se vino a sumar a la crisis alimentaria, que había estallado en 2007, y sigue sin estar resuelta. A pesar de que los datos disponibles aún no recogen en toda su magnitud los efectos de estas crisis, se prevé un impacto negativo, no sólo sobre los siete primeros ODM, sino

² En este apartado se analizan las proyecciones sobre el grado de cumplimiento de los siete primeros objetivos del milenio, recogidas en el cuadro 1, así como datos relativos a los indicadores de dichos objetivos. La información utilizada procede de los siguientes documentos: Banco Mundial (2010): *Informe sobre seguimiento mundial 2010: Los ODM después de la crisis*; ONU (2010): *Objetivos de desarrollo del Milenio. Informe 2010*; UNPD (2010): *What will it take to achieve the Millennium Development Goals? An International Assessment*. Además, para el análisis de cada objetivo se han tomado como referencia documentos e informes temáticos que se referencian en los subapartados correspondientes.

³ Las agrupaciones regionales de los países “en desarrollo” se corresponden a las divisiones geográficas de las Naciones Unidas. Puede consultarse los países incluidos en cada una de las regiones en: <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Host.aspx?Content=Data/RegionalGroupings.htm>.

RECUADRO 1. Lista oficial de los indicadores de los ODM 1 A 7

Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)	
Objetivos y metas extraídos de la Declaración del Milenio	Indicadores para el seguimiento de los progresos
Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre	
Meta 1A: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día	1.1 Proporción de la población con ingresos inferiores a 1 dólar PPA (paridad del poder adquisitivo) por día 1.2 Coeficiente de la brecha de pobreza 1.3 Proporción del consumo nacional que corresponde al quintil más pobre de la población
Meta 1B: Lograr empleo pleno y productivo, y trabajo decente para todos, incluyendo mujeres y jóvenes	1.4 Tasa de crecimiento del PIB por persona empleada 1.5 Relación empleo-población 1.6 Proporción de la población ocupada con ingresos inferiores a 1 dólar PPA por día 1.7 Proporción de la población ocupada que trabaja por cuenta propia o en una empresa familiar
Meta 1C: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre	1.8 Proporción de niños menores de 5 años con insuficiencia ponderal 1.9 Proporción de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria
Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal	
Meta 2A: Asegurar que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria	2.1 Tasa neta de matriculación en la enseñanza primaria 2.2 Proporción de alumnos que comienzan el primer grado y llegan al último grado de enseñanza primaria 2.3 Tasa de alfabetización de las personas de 15 a 24 años, mujeres y hombres
Objetivo 3: Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer	
Meta 3A: Eliminar las desigualdades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza para el año 2015	3.1 Relación entre niñas y niños en la enseñanza primaria, secundaria y superior 3.2 Proporción de mujeres entre los empleados remunerados en el sector no agrícola 3.3 Proporción de escaños ocupados por mujeres en los parlamentos nacionales
Objetivo 4: Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años	
Meta 4A: Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los niños menores de 5 años	4.1 Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años 4.2 Tasa de mortalidad infantil 4.3 Proporción de niños de 1 año vacunados contra el sarampión
Objetivo 5: Mejorar la salud materna	
Meta 5A: Reducir, entre 1990 y 2015, la mortalidad materna en tres cuartas partes	5.1 Tasa de mortalidad materna 5.2 Proporción de partos con asistencia de personal sanitario especializado
Meta 5B: Lograr, para el año 2015, el acceso universal a la salud reproductiva	5.3 Tasa de uso de anticonceptivos 5.4 Tasa de natalidad entre las adolescentes 5.5 Cobertura de atención prenatal (al menos una consulta y al menos cuatro consultas) 5.6 Necesidades insatisfechas en materia de planificación familiar

Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

Meta 6A: Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA	<ul style="list-style-type: none"> 6.1 Prevalencia del VIH entre las personas de 15 a 24 años 6.2 Uso de preservativos en la última relación sexual de alto riesgo 6.3 Proporción de la población de 15 a 24 años que tiene conocimientos amplios y correctos sobre el VIH/SIDA 6.4 Relación entre la asistencia escolar de niños huérfanos y la de niños no huérfanos de 10 a 14 años
Meta 6B: Lograr, para el año 2010, el acceso universal al tratamiento del VIH/SIDA de todas las personas que lo necesiten	<ul style="list-style-type: none"> 6.5 Proporción de la población portadora del VIH con infección avanzada que tiene acceso a medicamentos antirretrovirales
Meta 6C: Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves	<ul style="list-style-type: none"> 6.6 Tasas de incidencia y mortalidad asociadas al paludismo 6.7 Proporción de niños menores de 5 años que duermen protegidos por mosquiteros impregnados de insecticida 6.8 Proporción de niños menores de 5 años con fiebre que reciben tratamiento con los medicamentos adecuados contra el paludismo 6.9 Tasas de incidencia, prevalencia y mortalidad asociadas a la tuberculosis 6.10 Proporción de casos de tuberculosis detectados y curados con el tratamiento breve bajo observación directa

Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

Meta 7A: Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos del medio ambiente	<ul style="list-style-type: none"> 7.1 Proporción de la superficie cubierta por bosques 7.2 Emisiones de dióxido de carbono (total, per cápita y por cada dólar PPA del PIB) 7.3 Consumo de sustancias que agotan la capa de ozono
Meta 7B: Reducir la pérdida de biodiversidad, alcanzando, para el año 2010, una reducción significativa de la tasa de pérdida	<ul style="list-style-type: none"> 7.4 Proporción de poblaciones de peces que están dentro de límites biológicos seguros 7.5 Proporción del total de recursos hídricos utilizada 7.6 Proporción de las áreas terrestres y marinas protegidas 7.7 Proporción de especies en peligro de extinción
Meta 7C: Reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas sin acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento	<ul style="list-style-type: none"> 7.8 Proporción de la población con acceso a fuentes mejoradas de abastecimiento de agua potable 7.9 Proporción de la población con acceso a servicios de saneamiento mejorados
Meta 7D: Haber mejorado considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios	<ul style="list-style-type: none"> 7.10 Proporción de la población urbana que vive en tugurios

también sobre el objetivo octavo, que recoge los compromisos de los países desarrollados. En este sentido, ya comienza a observarse una menor predisposición de los donantes a destinar recursos a la lucha contra la pobreza, y así lo han anunciado diferentes gobiernos europeos, entre ellos el Gobierno español que, entre las medidas planteadas para cumplir la exigencia de la Unión Europea de reducir el déficit público, ha incluido recortes de AOD para los próximos años.

De este modo, el análisis de los datos que se presentan debe ser tomado con cautela, a la espera de que la disponibilidad de información más reciente permita obtener una visión más precisa del impacto de esta crisis plural sobre el cumplimiento de los ODM.

En este contexto, a continuación se presenta el análisis de los resultados obtenidos en el cuadro 1.

Si se tiene en cuenta a las regiones en desarrollo en su conjunto, de los 42 indicadores para los que se recoge información, sólo en 11 de ellos (el 26%) se alcanzarían los objetivos marcados para el año 2015. En los restantes 31 indicadores (el 74%) se esperan progresos moderados, lentos e incluso retrocesos. Una situación contradictoria con los compromisos reafirmados por los líderes mundiales en la Cumbre de Revisión de los Objetivos del Milenio de las Naciones Unidas, a tan sólo cinco años de la fecha establecida para su cumplimiento.

Los datos agregados vuelven a esconder, un año más, importantes diferencias regionales. África Septentrional,

CUADRO 1: Grado de cumplimiento de los ODM previsto a 2015, según la tendencia observada entre 1990 y último dato disponible

ODM	Meta	Indicador*	Regiones en desarrollo**	Norte de África	África Subsahariana	América Latina y Caribe	Asia Oriental	Asia Meridional	Sudeste Asiático	Asia Occidental
Objetivo 1. Pobreza extrema y hambre	Meta 1A: Ingresos	1.1.	139%	141%	38%	91%		73%	173%	-545%
		1.2.	162%	125%	71%	94%		108%		-500%
	Meta 1B: Empleo	1.6.	61%	44%	7%	44%		21%	65%	-43%
	Meta 1C: Hambre	1.8.a	45%	101%	36%	126%	163%	27%	90%	0%
		1.9.	59%	0%	47%	74%	131%	0%	123%	-118%
Objetivo 2. Educación primaria universal	Meta 2A: Primaria	2.1.a	63%		70%	90%	-85%	82%	16%	47%
		2.1.b.H	50%		68%	94%	-8047%	71%	-18%	39%
		2.1.b.M.	71%		71%	88%	89%	88%	33%	51%
		2.2.	60%		38%		232%	83%		67%
		2.2.b.H.	63%		43%		-54%	74%		80%
		2.2.b.M.	72%		36%			90%		57%
		2.3.a	51%	79%	26%	86%		66%	40%	56%
		2.3.b.H	47%	76%	20%	85%		69%	25%	43%
		2.3.b.M	53%	80%	29%	90%		67%	49%	62%
Objetivo 3. Equidad de género	Meta 3A: Enseñanza	3.1.a		94%	62%	-71%			0%	54%
		3.1.b			12%			95%		75%
		3.1.c			48%			75%		
		3.2.	32%	0%	47%	62%	36%	23%	25%	15%
		3.3.	23%	17%	33%	35%	-3%	35%	28%	13%
Objetivo 4. Mortalidad infantil	Meta 4A: Mortalidad infantil	4.1.	58%	133%	45%	116%	111%	81%	100%	107%
		4.2.	58%	123%	42%	114%	104%	74%	88%	104%
		4.3.	48%	65%	55%	98%	-278%	66%	83%	26%
Objetivo 5. Salud materna	Meta 5A: Mortalidad materna	5.1.	14%	80%	5%	62%	105%	47%	74%	35%
		5.2.	35%	137%	23%	36%	8%	93%	117%	48%
	Meta 5B: Salud reproductiva	5.3.	31%	42%	17%	39%	53%	34%	40%	25%
		5.5.a	62%	82%	38%	99%	76%	59%		77%
		5.6.	25%	72%	9%	49%	45%	28%	41%	33%
Objetivo 6. VIH/SIDA, paludismo y otras	Meta 6A: Prevalencia VIH/SIDA	6.1.	-24%	100%	-23%	-19%	100%	-19%	-19%	100%
	Meta 6C: Malaria y tuberculosis	6.9.a	-2%	114%	-19%	137%	108%	100%	104%	127%
		6.9.b	119%	176%	-15%		178%	128%	120%	142%
		6.9.c	120%	168%	-14%	193%	162%	124%	120%	18%
Objetivo 7. Medio ambiente	Meta 7A: Recursos naturales	7.1.	-8%	100%	-12%	-11%	131%	104%	-17%	127%
		7.2.a	-163%	-140%	-70%	-76%	-206%	-192%	-244%	-155%
		7.2.b	-82%	-70%	100%	-25%	-153%	-100%	-147%	-51%
		7.2.c	116%	-24%	133%	118%	160%	117%	-18%	-3%
		7.3.						-30%		159%
	Meta 7C: Agua potable y saneamiento	7.8.T	125%	119%	60%	148%	179%	133%	139%	79%
		7.8.U	40%	46%	0%	111%	93%	123%	0%	0%
		7.8.R	111%	114%	48%	128%	164%	125%	135%	74%
		7.9.T	52%	169%	12%	99%	63%	41%	118%	69%
		7.9.U	24%	93%	5%	73%	47%	6%	90%	-139%
7.9.R	46%	173%	11%	73%	64%	42%	104%	83%		

Referencias:

Fuente: elaboración propia

GC <= 0%	Retroceso respecto a la situación de partida (Terminología ONU: en retroceso).
0% < GC <= 50%	Cumplimiento del objetivo en menos del 50% ((Terminología ONU: Progreso lento).
50% < GC < 100%	Cumplimiento del objetivo en más del 50%, pero no al 100% ((Terminología ONU: Progreso moderado).
GC >= 100%	Pleno cumplimiento o superación del objetivo establecido ((Terminología ONU: Progreso rápido), pero sin erradicar el problema que se pretende paliar.
	Erradicación del problema que pretende paliar el objetivo.

Notas:

- * Indicadores seleccionados. Véase en recuadro 1 los indicadores que corresponden a la numeración.
- ** Las agrupaciones regionales de los países "en desarrollo" se corresponden a las divisiones geográficas de las Naciones Unidas. Puede consultarse los países incluidos en cada una de las regiones en: <http://mdgs.un.org/>.
- Nótese que a pesar de que el indicador considerado tenga signo negativo, es factible que exista pleno cumplimiento en el caso en que se partiera de una situación en la que ya se cumpliera el objetivo.
- H: Hombres/niños; M: Mujeres/niñas; U: Zonas urbanas; R: Zonas rurales; T: Total.

América Latina y Caribe y Asia Oriental son las regiones que presentan un panorama más esperanzador. En el otro extremo se encuentra África Subsahariana, donde no se cumplirá ninguno de los objetivos marcados para el año 2015. El análisis más detallado de cada objetivo permite apreciar en mayor medida la magnitud de estas desigualdades entre regiones.

ODM 1

El primero de los Objetivos del Milenio hace referencia a la erradicación de la pobreza extrema y el hambre. Incluye tres metas: reducir a la mitad las personas que viven en situación de pobreza extrema; lograr empleo pleno y productivo, y trabajo decente para todos; y reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre.

De acuerdo con los datos disponibles, los mayores avances se observan en relación con la primera de las metas mencionadas. Es necesario destacar, sin embargo, que la información más reciente para los indicadores asociados a esta meta es del año 2005, por lo que, en este caso, el análisis no recoge los efectos de la crisis económica.

En términos agregados, el porcentaje de personas de las regiones en desarrollo que viven con ingresos inferiores a 1,25 dólares al día (umbral de la pobreza extrema, en PPA) se ha reducido, entre 1990 y 2005, del 46% al 27%. Como ya se señaló en el informe de 2009, esta reducción se explica en gran medida por el rápido crecimiento económico que China ha experimentado en los últimos años.

La influencia del singular proceso chino se manifiesta especialmente en los indicadores para Asia Oriental. Según los datos disponibles, esta región será la única en conseguir erradicar la pobreza extrema para el año 2015, siempre que la tendencia observada hasta la fecha se mantenga constante. Sin embargo, la falta de datos para Asia Oriental excluyendo a China impide evaluar el grado de cumplimiento en la región aislando el impacto del gigante asiático.

Las regiones que menos han avanzado en la reducción de la pobreza extrema son África Subsahariana y Asia Occidental. Las previsiones auguran que, si no se realizan esfuerzos adicionales, casi el 50% de la población de África Subsahariana continuará subsistiendo en situación de pobreza extrema en el año 2015. La situación en Asia Occidental no es más esperanzadora. En esta región la población que vive en la pobreza extrema casi se ha triplicado entre 1990 y

2005, y se prevé que continúe aumentando en los próximos años.

La crisis económica ya ha dejado notar su impacto sobre el mercado laboral. Los datos preliminares para 2009 muestran una caída del empleo en la mayor parte de las regiones. El deterioro del mercado laboral no se limita a un aumento en el número de personas sin acceso a un puesto de trabajo. También se ha incrementado el número de personas con empleos vulnerables y de trabajadores que viven por debajo del umbral de la pobreza. Para el conjunto de las regiones en desarrollo, un 30% de las personas con trabajo se encuentra en situación de pobreza extrema en 2009. Únicamente en Asia Oriental se conseguirá que ningún trabajador viva con menos de 1,25 dólares al día en el año 2015. En el resto de las regiones, los avances son insuficientes para garantizar un empleo digno para todas las personas en 2015. Una vez más, los peores datos se encuentran en África Subsahariana, donde se prevé que el 62% de la población ocupada se encontrará, en ese año, en situación de pobreza extrema. Le siguen Asia Meridional, con más de la mitad de los trabajadores en la misma situación, y Asia Occidental, que es la única región que ha experimentado retrocesos en el cumplimiento de esta meta respecto al año 1990.

No se presentan mejores expectativas en relación con la tercera de las metas mencionadas. A pesar de que la proporción de personas subnutridas en el mundo ha disminuido con respecto al año 1990, el número de personas que pasan hambre superó la cifra de mil millones en el año 2009⁴. La mayor parte de estas personas se concentra en los países en desarrollo. En 2007 un 16% de la población de las regiones en desarrollo se encontraba en estado de desnutrición. Esta cifra se eleva al 26 % en África Subsahariana. Sólo en el caso de Asia Oriental y Sudeste Asiático se conseguirá el objetivo de reducir a la mitad el número de personas que padecen hambre. En el resto de las regiones los avances son lentos o moderados, e incluso se observan retrocesos en Asia Occidental.

La situación es especialmente grave para los niños y niñas menores de 5 años. Si bien en África del Norte, América Latina y Asia Oriental se conseguirá reducir a la mitad la proporción de menores de 5 años con insuficiencia ponderal, no se puede afirmar lo mismo para el conjunto de las regiones

⁴ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) (2010): *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. La inseguridad alimentaria en crisis prolongadas*.

en desarrollo. A pesar de que dicho porcentaje se ha reducido en todas las regiones, aún hay 104 millones de niños y niñas con problemas de desnutrición. Las proyecciones realizadas señalan que casi una cuarta parte de los niños y niñas que viven en países en desarrollo continuarán sufriendo problemas de insuficiencia ponderal en el año 2015. Se observan además diferencias importantes si se tiene en cuenta el nivel de riqueza o el área de residencia. De este modo, en las regiones en desarrollo, los niños y niñas de las zonas rurales tienen una probabilidad casi dos veces mayor de padecer hambre que los de las urbanas. De igual forma, los niños y niñas de hogares pobres tienen una probabilidad más de dos veces mayor de sufrir problemas de desnutrición que los de los hogares ricos. Estas diferencias son incluso más elevadas en algunas regiones. Así, por ejemplo, en Asia Oriental los niños y niñas de zonas rurales tienen 4 veces más posibilidades de padecer hambre que los de las zonas urbanas.

ODM 2

Los avances en relación con el segundo de los Objetivos del Milenio son claramente insuficientes. A pesar de que se observan mejoras en varias regiones, e incluso pleno cumplimiento en alguno de los indicadores, no se logrará que en el año 2015 todos los niños y niñas tengan acceso a la educación. En 2007 estaban aun sin escolarizar 72 millones de niños y niñas. Sólo en África del Norte se conseguirá que todos los niños y niñas estén matriculados en primaria en 2015. También se han producido avances importantes en Asia Meridional, donde la matriculación ha pasado del 75% al 90% entre 1990 y 2008; y en África Subsahariana, que ha registrado el mayor incremento de la tasa de matriculación en primaria (23 puntos porcentuales entre 1991 y 2008), aunque continua siendo la región con la tasa de matriculación más baja.

La tasa de alfabetización de adultos se ha incrementado un 9% en el conjunto de las regiones en desarrollo entre 1990 y 2008. Aún así, casi 800 millones de personas son analfabetas, dos tercios de las cuales son mujeres. India y China, dos de los países con mayor concentración de personas adultas analfabetas, son los que mayores progresos han realizado⁵.

La gran asignatura pendiente en el campo de la educación es acabar con las enormes desigualdades existentes. Las oportunidades de millones de niños y niñas de acceder a una educación son menores dependiendo de factores como el país en el que viven, su nivel de ingresos, su sexo, la etnia a la que pertenecen, el idioma que hablan o si presentan algún tipo de discapacidad. La falta de compromiso político al respecto está restringiendo el acceso a la educación a numerosos niños y niñas, y supone una violación de sus derechos fundamentales.

ODM 3

El cumplimiento del Objetivo 3, promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, es imprescindible para la consecución del resto de los Objetivos del Milenio. Los progresos en relación a este objetivo difieren según los aspectos en los cuales se centre el análisis.

En el área educativa, se observan importantes avances tanto desde el punto de vista agregado como en una gran parte de las regiones. La paridad de género se alcanzará en la educación primaria en el conjunto de las regiones en desarrollo. También se observan progresos en la equiparación de género en cuanto a la matriculación en educación secundaria y superior, que son los niveles educativos en los que mayor desigualdad existe. Así, las niñas afrontan mayores desventajas en las regiones de África Subsahariana, donde en 2008 sólo 79 de cada 100 niñas estaban matriculadas en secundaria, y 67 de cada 100 en educación terciaria; Asia Meridional, con 87 y 76 niñas de cada 100 matriculados en secundaria y superior, respectivamente; y Asia Occidental, donde hay 86 niñas por cada 100 matriculados en secundaria.

En el mercado laboral, la igualdad de género está lejos de alcanzarse. Para ninguna de las regiones analizadas se conseguirá que el número de mujeres empleadas en sectores remunerados no agrícolas iguale al de hombres. Las regiones en las que las mujeres tienen mayores dificultades de acceso al empleo son África del Norte, Asia Meridional y Asia Occidental, donde, según los datos disponibles para el año 2008, solo el 20% de las personas empleadas en el sector no agrícola son mujeres. En África Subsahariana este indicador se sitúa en el 32%.

Además, incluso cuando las mujeres tienen acceso a empleos remunerados, estos son más vulnerables, con menores salarios y prestaciones sociales y peores condiciones labo-

⁵ UNESCO (2010): *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo 2010. Llegar a los marginados*.

rales que los de los hombres. Los empleos de más nivel, los mejor pagados y con mayores responsabilidades, siguen estando reservados, en su mayoría, a los hombres⁶. Debido a esta mayor precariedad laboral de las mujeres, se prevé que la crisis económica tenga un mayor impacto sobre las tasas de desempleo femenino.

La incorporación de las mujeres a los espacios de decisión política es fundamental para conseguir mejoras reales en igualdad de género y empoderamiento de la mujer. A pesar de ello, y de que la representación política de las mujeres ha aumentado en las dos últimas décadas, el ritmo de acceso de las mujeres a los Parlamentos Nacionales es insuficiente para conseguir la paridad de género para el año 2015. En el año 2010, las mujeres ocupan el 18% de los escaños de los Parlamentos Nacionales de las regiones en desarrollo. Este porcentaje se reduce a la mitad en África del Norte y Asia Occidental, regiones del mundo donde las mujeres tienen una menor representación parlamentaria.

Cabe señalar, como posible esperanza para progresar, que recientemente, en julio de 2010, se aprobó la creación de “ONU Mujeres”, una nueva entidad que fusiona las cuatro agencias de género existentes hasta ahora en Naciones Unidas, que se encargará de impulsar y reforzar el trabajo en materia de igualdad de género y empoderamiento de la mujer.

ODM 4, 5 y 6⁷

Los objetivos 4, 5 y 6 hacen referencia a los logros que es necesario alcanzar en el ámbito de la salud: reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna y reproductiva y combatir enfermedades como el VIH/SIDA y el paludismo.

Desde el año 1990, la mortalidad infantil se ha reducido en un 28% en el conjunto de los países en desarrollo, aunque no lo necesario para llegar a alcanzar la meta establecida para 2015: reducir en dos terceras partes la mortalidad de los

niños y niñas menores de cinco años. Los mayores avances se observan en África del Norte, América Latina y Caribe, Asia Oriental y Asia Occidental, regiones que tienen al alcance cumplir la meta. Sin embargo, las cifras de mortalidad infantil son aún alarmantes: más de ocho millones de niños y niñas menores de cinco años murieron en el mundo durante el año 2009. África Subsahariana es la región que presenta la mayor tasa de mortalidad de menores de cinco años (144 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 2008), seguida de Asia Meridional (74 muertes por cada 1.000 nacidos vivos). Lo más grave y significativo de todo es que la mayor parte de estas muertes infantiles son evitables, pues están asociadas a enfermedades fáciles de prevenir y/o de tratar (diarreas, infecciones respiratorias, sarampión, malaria y SIDA).

La salud materna continúa siendo un grave problema en los países en desarrollo. La tasa de mortalidad materna es inaceptablemente elevada (450 muertes por cada 100.000 nacidos vivos), y sólo se ha reducido un 6% entre 1990 y 2008 para el conjunto de las regiones en desarrollo. Estos datos ponen de manifiesto, en un aspecto más, las grandes desigualdades a las que hacen frente las mujeres de los países pobres. El 99% de las mujeres que mueren durante el embarazo o el parto viven en las regiones en desarrollo. En África Subsahariana y Asia Meridional menos de la mitad de los partos cuentan con asistencia de personal sanitario especializado, frente al 99% en los países desarrollados. Por otra parte, Norte de África, Asia Oriental y Sudeste Asiático son las regiones en las que mayores progresos se observan. Al igual que en el caso de la mortalidad infantil, la mayor parte de las muertes maternas son fácilmente evitables con asistencia especializada y cuidados médicos adecuados.

También está lejos de alcanzarse el acceso universal a la atención de la salud reproductiva. A pesar de que se ha incrementado el porcentaje de mujeres que utilizan métodos anticonceptivos, aún son muchas las que no tienen cubiertas sus necesidades de planificación familiar. Las tasas de embarazos en adolescentes en el conjunto de países en desarrollo duplican las observadas en los países ricos. Y más de la mitad de las mujeres de las regiones en desarrollo no reciben la atención adecuada durante el embarazo, establecida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en al menos cuatro consultas médicas en ese periodo.

La persistencia de elevadas tasas de mortalidad infantil y materna ha sido objeto de atención especial en la pasada Cumbre de revisión de los Objetivos del Milenio de Naciones

⁶ UNIFEM (2010): *Hacia unos ODM más efectivos para las mujeres. Enfoques para implementar planes y programas nacionales de desarrollo con sensibilidad de género.*

⁷ Además de los documentos mencionados en la nota 2, para el análisis de los objetivos sanitarios se han tomado como referencia los siguientes documentos: UN Inter-agency Group for Child Mortality Estimation (2010): *Levels and Trends in Child Mortality. Report 2010*; ONUSIDA (2009): *Situación de la epidemia de sida*, diciembre de 2009; Roll Back Malaria (2010): *Saving Lives with Malaria Control: Counting Down to the Millennium Development Goals.* (Progress & Impact Series, n° 3).

Unidas, en la que se anunció la puesta en marcha de la “Estrategia Mundial de Salud de las Mujeres y los Niños”. Esta estrategia, que responde a las demandas que organizaciones y movimientos sociales venían haciendo en los últimos años, pretende evitar la muerte de millones de mujeres y niños. Queda ahora por comprobar si estos compromisos se materializan finalmente en acciones concretas que permitan avanzar en el cumplimiento de estos dos Objetivos del Milenio, que son los que menos progresos han registrado en las últimas dos décadas.

Otro de los principales retos para la salud es la lucha contra el VIH/SIDA. Más de 33 millones de personas vivían en el mundo con esta enfermedad en 2008. Además, las enfermedades relacionadas con el sida constituyen una de las principales causas de mortalidad en el mundo. La proporción de personas con VIH/SIDA ha aumentado desde el año 1990 en el conjunto de las regiones en desarrollo, debido a la incidencia de la enfermedad en varias de las regiones analizadas: África Subsahariana, América Latina y Caribe, Asia Meridional y Sudeste asiático. De ahí que el grado de cumplimiento que aparece en el cuadro 1 sea negativo para estas regiones. Según las estadísticas, la enfermedad alcanzó su nivel máximo en 1996, y desde entonces su expansión se ha estabilizado en términos agregados y en la mayoría de las regiones analizadas, aunque durante los últimos años se observa un aumento de la prevalencia de la enfermedad en el Sudeste asiático, y en algunos países de la Comunidad de Estados Independientes de Asia y Europa.

El acceso a tratamientos adecuados para las personas con VIH/SIDA ha mejorado significativamente. Para el conjunto de los países en desarrollo, la proporción de personas portadoras con acceso a medicamentos retrovirales aumentó del 16% al 42% entre 2005 y 2008. Los mayores avances han tenido lugar en África Subsahariana y Asia Meridional, que han triplicado y cuadruplicado, respectivamente, el número de personas que reciben tratamiento. Sin embargo, 5,5 millones de personas continuaban sin tener acceso a este tipo de medicamentos en el año 2008. No se ha alcanzado, por lo tanto, la meta de acceso universal al tratamiento del VIH/SIDA, cuyo cumplimiento estaba fijado para el año 2010. Si no se aplican medidas urgentes, esta meta no se alcanzará ni siquiera en el año 2015.

La malaria fue causante de un millón de muertes en el año 2008, la mayor parte de ellas entre niños y niñas de África. Según la OMS, esta enfermedad es la responsable del

20% de las muertes infantiles. La prevención y tratamiento de la malaria ha mejorado en los últimos años, aunque se observan diferencias importantes por países. Así, por ejemplo, en algunos países africanos un 67% de los menores de cinco años tienen acceso a tratamientos antipalúdicos, mientras que en otros países esta cifra no alcanza el 1%. Los fondos destinados a luchar contra esta enfermedad se han incrementado, especialmente desde el año 2006, pero aún son mucho menores que los que se estiman necesarios para alcanzar la meta de detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la incidencia de esta enfermedad. La consecución de esta meta supondría un impulso importante para avanzar en la reducción de la mortalidad materno-infantil (Objetivos 4 y 5).

La incidencia (número de casos nuevos), prevalencia (numero de casos existentes) y mortalidad asociados a la tuberculosis se han reducido o estabilizado en todas las regiones, salvo en África Subsahariana y en los países de la Comunidad de Estados Independientes de Asia, en el periodo comprendido entre los años 1990 y 2008. Sin embargo, el ritmo de disminución es excesivamente lento, y en 2008 se cobró la vida de 1,8 millones de personas. El pasado mes de octubre de 2010, la OMS anunció el lanzamiento del Plan Mundial para detener la Tuberculosis 2011-2015, que establece una hoja de ruta para eliminar la tuberculosis. Sin embargo, el Plan no cuenta con financiación, la cual dependerá, de nuevo, del compromiso (o falta de él) de gobiernos y comunidad de donantes.

ODM 7⁸

El séptimo de los Objetivos del Milenio es garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, y engloba diferentes cuestiones clave para su consecución: biodiversidad, deforestación, cambio climático, acceso al agua potable y saneamiento. La consecución de este objetivo es imprescindible para erradicar la pobreza en el mundo.

El cambio climático viene siendo noticia en los últimos años, y es actualmente una cuestión prioritaria en la agenda ambiental de los organismos internacionales. Sin embargo, resultados tan decepcionantes como los obtenidos en la

⁸ Para el análisis de este objetivo se han utilizado los siguientes documentos complementarios a los mencionados en la nota 2: Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica (2010): *Perspectiva Mundial*; UN-Habitat (2010). *State of the World's Cities 2010/2011*. Bridging The Urban Divide; WHO/UNICEF (2010): *Progress on Sanitation and Drinking-water: 2010 Update*.

Cumbre de Copenhague sobre el Cambio Climático de 2009, hacen pensar que los intereses económicos, políticos, y energéticos, entre tantos otros, pesan más que nuestra futura supervivencia o nuestra calidad de vida. Según el informe 2010 sobre ODM de las Naciones Unidas, las emisiones de dióxido de carbono se han incrementado en todas las regiones del mundo, alcanzando los 30.000 millones de toneladas en el año 2007, un 35% más que en 1990. A pesar de que las emisiones per cápita se han estancado en las regiones desarrolladas, estas siguen siendo mucho más elevadas que en los países pobres (12,2 toneladas métricas de CO₂ frente a 1,8, en 2007). Sólo se observan reducciones en el nivel de emisiones por cada dólar de producto interior bruto: un 11% en las regiones en desarrollo y un 26% en los países desarrollados. La deforestación, responsable asimismo del aumento de los niveles de CO₂ en la atmósfera, también sigue aumentando en todas las regiones, salvo en las asiáticas. Los únicos avances se han observado en el consumo de sustancias que destruyen la capa de ozono (ODS). El consumo de estas sustancias a escala mundial se ha reducido un 98% entre 1986 y 2008, como resultado de la aplicación del Protocolo de Montreal.

Los países firmantes de la Declaración del Milenio adquirieron el compromiso de reducir la pérdida de biodiversidad. En este caso, la fecha fijada fue el año 2010, declarado Año Internacional de la Biodiversidad por Naciones Unidas. Una vez finalizado el año, es necesario que reconocer que hemos fallado en su cumplimiento. La proporción de especies en peligro de extinción continúa avanzando. A pesar de que se ha incrementado el porcentaje de áreas terrestres protegidas en el mundo, muchas de las áreas más críticas para la biodiversidad se encuentran fuera de las áreas protegidas. Las áreas marinas protegidas representan únicamente el 0,5% de la superficie oceánica total y los instrumentos de gestión ambiental de bastantes de ellas no son eficaces. Los ecosistemas de aguas continentales también han sufrido un importante deterioro, especialmente en lo que a pérdida de humedales se refiere. Y se calcula que un 80% de la población de peces marinos está totalmente explotada o sobreexplotada.

En octubre de 2010 se celebró en Nagoya (Japón) la décima cumbre de biodiversidad, conocida como Conferencia de las Partes del Convenio sobre Diversidad Biológica (COP10), con el objetivo de establecer medidas para revertir esta situación. Desde los movimientos ecologistas se consi-

dera que los acuerdos alcanzados en la cumbre son insuficientes. Aunque se han logrado algunos acuerdos positivos, no se ha conseguido frenar diferentes propuestas que responden a una visión economicista de la biodiversidad. Por otra parte, la falta de consenso sobre financiación y sobre la fecha definitiva para detener la pérdida de biodiversidad pone de manifiesto, una vez más, la ausencia de un compromiso internacional para afrontar el reto de salvar el planeta.

La mejora del acceso al agua potable y a servicios básicos de saneamiento es otra de las metas asociadas al objetivo de garantizar la sostenibilidad medioambiental. Durante los últimos años se han realizado importantes progresos en el acceso al agua potable, así como en la reducción de las desigualdades de suministro entre zonas rurales y urbanas. Tal y como se observa en el cuadro 1, el conjunto de los países en desarrollo alcanzará la meta de reducir a la mitad la proporción de personas sin acceso a fuentes mejoradas de abastecimiento de agua para el año 2015. En el Norte de África, América Latina y Caribe, Asia Oriental y Sudeste Asiático esta meta ya se había logrado cumplir en el año 2008. De los 1.800 millones de personas que han conseguido acceso al agua entre los años 1990 y 2008, casi la mitad viven en India y China, por lo que el cumplimiento de este objetivo dependerá enormemente de lo que suceda en estos países en los próximos años.

De cualquier modo, incluso tras estos importantes avances, casi 900 millones de personas en el mundo carecen de agua potable en la actualidad. Las peores cifras las encontramos, de nuevo, en África Subsahariana, región en la que, a pesar de haberse incrementado la proporción de personas con acceso a fuentes mejoradas de abastecimiento de agua un 22% entre 1990 y 2008, aún el 40% de la población no contaba con acceso a agua potable en el año 2008.

Los mayores logros en el acceso al agua potable se han producido en las zonas rurales, donde el abastecimiento se ha incrementado un 27% entre 1990 y 2008, frente al 1% en las zonas urbanas. Pese a ello, aún persisten las desigualdades de acceso, y la cobertura en las zonas rurales se mantiene muy por debajo de la de las zonas urbanas. Así, en el año 2008, un 94% de las personas de las zonas urbanas de las regiones en desarrollo tenía acceso a agua potable, frente al 76% de las zonas rurales.

Por lo que se refiere al acceso a servicios básicos de saneamiento, no se logrará la meta para 2015 si no se realizan esfuerzos adicionales. El 48% de las personas que viven en

las regiones en desarrollo, es decir, 2.600 millones de personas, no tenía acceso a servicios de saneamiento mejorados en 2008. En África Subsahariana este porcentaje se eleva al 69%, y en Asia Meridional al 64%.

Las diferencias entre las zonas rurales y urbanas son enormes. Aunque en el periodo comprendido entre 1990 y 2008 la cobertura de instalaciones sanitarias en las regiones en desarrollo se ha incrementado en mayor medida en las zonas rurales, un 43% frente al 5% en las urbanas, la brecha aún es enorme. En el año 2008, el 68% de la población urbana tenía acceso a instalaciones sanitarias básicas, mientras que en las zonas rurales este porcentaje era del 40%. Las mayores disparidades entre zonas urbanas y rurales se observan en Asia Meridional, África Subsahariana y América Latina y Caribe.

Estas estadísticas no permiten profundizar en el análisis de la calidad con que se prestan ambos servicios, abastecimiento y saneamiento o ciclo integral del agua, deficiente en muchos casos, bien por las carencias institucionales, o por la falta de cumplimiento de los compromisos por parte de las empresas privadas que los gestionan, y que, en muchas ocasiones, cobran tarifas que impiden a los más pobres beneficiarse de esos servicios, vulnerando, de este modo, su derecho al agua potable.

La última de las metas medioambientales es mejorar, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios. Desde el año 2000, más de 200 millones de habitantes de barrios marginales han mejorado sus condiciones de vida, por lo que esta meta se habría cumplido ya en el año 2010. Sin embargo, desde Naciones Unidas se considera necesario revisar la meta, que fue establecida en el año 2000, cuando no se disponía de datos fiables sobre la cantidad de personas que vivía en barrios marginales. En el año 2003, nuevas estadísticas indicaban que 100 millones de personas constituían únicamente el 10% del total de habitantes de tugurios, con lo que la meta establecida resultaba claramente insuficiente. Resulta inadmisibles que, en el año 2010, el 30% de la población urbana de las regiones en desarrollo viva en tugurios. En África subsahariana este porcentaje es superior al 60%. Además, durante los últimos diez años, el número absoluto de personas que vive en barrios urbanos marginales se ha incrementado en 55 millones, y se prevé que continúe aumentando en 6 millones al año, alcanzando casi 900 millones en el año 2020.

Impacto de la crisis sobre los ODM 1 a 7: primeros resultados

El pasado año realizamos un análisis comparativo entre las últimas estimaciones sobre el grado de cumplimiento de los Objetivos del Milenio para 2015 y las que efectuamos por primera vez, en el informe del año 2003. Los resultados mostraban que, de los 12 indicadores comparables, en ocho de ellos (un 66%) se observaban mejoras con respecto a las estimaciones del año 2003, mientras que los otros cuatro empeoraban (un 34%).

Este año hemos querido realizar un ejercicio similar. Por primera vez, los últimos datos disponibles, sobre los que se realiza el análisis, comienzan a recoger los efectos de las crisis alimentaria y financiera. Si bien es cierto que, para algunos indicadores, los datos corresponden a años anteriores al 2008, más del 80% de la información disponible es posterior a ese año. De este modo, nos pareció de interés comparar los resultados obtenidos este año con los del pasado año, con el fin de tener una idea sobre los primeros impactos de las crisis en el cumplimiento de los Objetivos del Milenio. No obstante, volvemos a recordar que aún no se dispone de la información suficiente como para evaluar de forma adecuada los impactos de las recientes crisis sobre los ODM, por lo que los resultados que se presentan deben ser interpretados como un avance.

El cuadro 2 recoge esta comparación para el conjunto de las regiones en desarrollo. Como puede comprobarse, de los 16 indicadores para los que existe coincidencia, en cuatro de ellos se observan mejoras (25%), mientras que seis de ellos empeoran (38%). El resto de indicadores permanecen igual, en unos casos porque no se dispone de nuevos datos con respecto al año anterior (por ejemplo, en el caso de la mortalidad materna), y en otros porque aún no ha pasado el tiempo suficiente para que los indicadores recojan el impacto de las crisis. En el anexo se incluyen los resultados para cada una de las regiones. En la mayor parte de ellas, predominan los indicadores cuya tendencia empeora con respecto al análisis del año pasado.

De este primer análisis aproximativo parece desprenderse, por lo tanto, que este año estamos aún más lejos de alcanzar los Objetivos del Milenio. Sólo nos queda un lustro para el año 2015. De nada servirán los discursos, compromisos y declaraciones grandilocuentes si no se acompañan de planes de acción, acuerdos concretos de financiación y,

CUADRO 2: Grado de cumplimiento de los ODM según tendencia observada en 2010 y en 2009, regiones en desarrollo

Regiones en desarrollo			2010*	2009**	Evolución de la tendencia
ODM	Meta	Indicador			
Objetivo 1. Pobreza extrema y hambre	Meta 1A: Ingresos	1.1.	139%	138%	Mejora
		1.2.	162%	162%	No varía
	Meta 1B: Empleo	1.6.	61%	n.d.	n.d.
		Meta 1C: Hambre	1.8.a	45%	47%
	1.9.		59%	n.d.	n.d.
Objetivo 2. Educación primaria universal	Meta 2A: Primaria	2.1.a	63%	63%	No varía
		2.1.b.H	50%	n.d.	n.d.
		2.1.b.M.	71%	n.d.	n.d.
		2.2.	60%	65%	Empeora
		2.2.b.H.	63%	n.d.	n.d.
		2.2.b.M.	72%	n.d.	n.d.
		2.3.a	51%	n.d.	n.d.
		2.3.b.H	47%	n.d.	n.d.
	2.3.b.M	53%	n.d.	n.d.	
Objetivo 3. Equidad de género	Meta 3A: Enseñanza	3.1.a		92%	Mejora
		3.1.b			No varía
		3.1.c			No varía
		3.2.	32%	25%	Mejora
		3.3.	23%	23%	No varía
Objetivo 4. Mortalidad infantil	Meta 4A: Mortalidad infantil	4.1.	58%	62%	Empeora
		4.2.	58%	n.d.	n.d.
		4.3.	48%	n.d.	n.d.
Objetivo 5. Salud materna	Meta 5A: Mortalidad materna	5.1.	14%	14%	No varía
		5.2.	35%	n.d.	n.d.
	Meta 5B: Salud reproductiva	5.3.	31%	40%	Empeora
		5.5.a	62%	n.d.	n.d.
		5.6.	25%	n.d.	n.d.
Objetivo 6. VIH/SIDA, paludismo y otras	Meta 6A: Prevalencia VIH/SIDA	6.1.	-24%	-31%	Mejora
	Meta 6C: Malaria y tuberculosis	6.9.a	-2%	n.d.	n.d.
		6.9.c	120%	n.d.	n.d.
Objetivo 7. Medio ambiente	Meta 7A: Recursos naturales	7.1.	-8%	n.d.	n.d.
		7.2.a	-163%	n.d.	n.d.
		7.2.b	-82%	n.d.	n.d.
		7.2.c	116%	n.d.	n.d.
		7.3.		n.d.	n.d.
	Meta 7C: Agua potable y saneamiento	7.8.T	125%	140%	Empeora
		7.8.U	40%	n.d.	n.d.
		7.8.R	111%	n.d.	n.d.
		7.9.T	52%	64%	Empeora
		7.9.U	24%	n.d.	n.d.
	7.9.R	46%	n.d.	n.d.	

Fuente: elaboración propia

Notas: * Datos correspondientes a 2008. ** Datos correspondientes a 2007.

sobre todo, cambios reales en las políticas públicas para que sean coherentes con los objetivos de desarrollo consensuados, hace ya diez años, por la práctica totalidad de los países

del mundo. Sólo así podremos salvar la brecha que nos separa de un mundo con menos pobreza y desigualdades.

OBJETIVO 8: LA RESPONSABILIDAD DE LOS PAÍSES DEL NORTE

El peligro de incumplimiento de los Objetivos 1 a 7 en el año 2015 es grande, como hemos visto. Sin embargo, el objetivo en el que menores avances se constatan en la última década, y para el que no se prevén grandes progresos en los próximos cinco años, es el Objetivo 8, la alianza global para el desarrollo, que se refiere a aspectos que dependen fundamentalmente de los países más ricos: el aumento de la ayuda para el desarrollo y la mejora de su eficacia para realmente generar desarrollo en los países más pobres; el alivio de la carga de la deuda externa para los países empobrecidos altamente endeudados y la no generación de nuevas deudas insostenibles; la apertura de los mercados para los productos de los países en desarrollo y la desaparición de los subsidios en los países ricos; y el acceso a los medicamentos esenciales y a la tecnología para los países empobrecidos.

La falta de avances hacia la consecución de las metas establecidas en este objetivo está impidiendo el progreso hacia la consecución de los otros siete objetivos y evidencia que, a pesar de las declaraciones grandilocuentes de los representantes de los gobiernos del Norte, sus políticas van en sentido contrario a sus palabras. No existe una coherencia entre las políticas públicas que aplican los gobiernos de los países ricos y sus declaraciones de intenciones de acabar con la pobreza en el mundo. La sociedad civil viene denunciando desde hace tiempo la falta de una firme voluntad política de los gobiernos del Norte para transformar las arquitecturas internacionales de las finanzas, del comercio, de la ayuda, y sin esa voluntad, y su inmediata puesta en práctica, los ODM no se lograrán.

La (des)coordinación mundial para el desarrollo

Desde que, en el año 2000, la Cumbre del Milenio de Naciones Unidas fijara los ocho objetivos de desarrollo a conseguir en 2015, se han venido dando algunos pasos hacia una mayor coordinación mundial para erradicar el hambre y la pobreza en nuestro planeta. Así, en el año 2002 se realizó,

RECUADRO 2. Lista oficial de los indicadores del ODM 8

Objetivo 8: Fomentar una alianza mundial para el desarrollo

<p>Meta 8A: Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio</p> <p>Incluye el compromiso de lograr una buena gestión de los asuntos públicos, el desarrollo y la reducción de la pobreza, en los planos nacional e internacional</p> <p>Meta 8B: Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados</p> <p>Incluye el acceso libre de aranceles y cupos de las exportaciones de los países menos adelantados; el programa mejorado de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) y la cancelación de la deuda bilateral oficial, y la concesión de una asistencia oficial para el desarrollo más generosa a los países que hayan expresado su determinación de reducir la pobreza</p> <p>Meta 8C: Atender las necesidades especiales de los países en desarrollo sin litoral y de los pequeños Estados insulares en desarrollo (mediante el Programa de Acción para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo y las decisiones adoptadas en el vigésimo segundo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General)</p> <p>Meta 8D: Abordar en todas sus dimensiones los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales a fin de hacer la deuda sostenible a largo plazo</p>	<p><i>El seguimiento de algunos de los indicadores mencionados a continuación se efectuará por separado para los países menos adelantados, los países africanos, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo</i></p> <p>Asistencia oficial para el desarrollo (AOD)</p> <p>8.1 AOD neta, total y para los países menos adelantados, en porcentaje del ingreso nacional bruto de los países donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la OCDE</p> <p>8.2 Proporción de la AOD total bilateral y por sectores que los donantes del CAD de la OCDE destinan a servicios sociales básicos (enseñanza básica, atención primaria de la salud, nutrición, abastecimiento de agua potable y servicios de saneamiento)</p> <p>8.3 Proporción de la AOD bilateral de los donantes del CAD de la OCDE que no está condicionada</p> <p>8.4 AOD recibida por los países en desarrollo sin litoral como proporción de su ingreso nacional bruto</p> <p>8.5 AOD recibida por los pequeños Estados insulares en desarrollo como proporción de su ingreso nacional bruto</p> <p>Acceso a los mercados</p> <p>8.6 Proporción del total de importaciones de los países desarrollados (por su valor y sin incluir armamentos) procedentes de países en desarrollo y países menos adelantados, admitidas libres de derechos</p> <p>8.7 Aranceles medios aplicados por países desarrollados a los productos agrícolas y textiles, y a las prendas de vestir procedentes de países en desarrollo</p> <p>8.8 Estimación de la ayuda agrícola en países de la OCDE como porcentaje de su producto interno bruto</p> <p>8.9 Proporción de la AOD destinada a fomentar la capacidad comercial</p> <p>Sostenibilidad de la deuda</p> <p>8.10 Número total de países que han alcanzado el punto de decisión y número total de países que han alcanzado el punto de culminación en la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) (acumulativo)</p> <p>8.11 Alivio de la deuda comprometido conforme a la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados y la Iniciativa para el alivio de la deuda multilateral</p> <p>8.12 Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios</p>
<p>Meta 8E: En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a medicamentos esenciales en los países en desarrollo a precios asequibles</p>	<p>8.13 Proporción de la población con acceso sostenible a medicamentos esenciales a precios asequibles</p>
<p>Meta 8F: En colaboración con el sector privado, dar acceso a los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular los de las tecnologías de la información y de las comunicaciones</p>	<p>8.14 Líneas de teléfono fijo por cada 100 habitantes</p> <p>8.15 Abonados a teléfonos celulares por cada 100 habitantes</p> <p>8.16 Usuarios de Internet por cada 100 habitantes</p>

en Monterrey, la Cumbre mundial sobre Financiación para el Desarrollo, donde los países desarrollados asumieron diversos compromisos relacionados con la ayuda al desarrollo, la deuda externa y el sistema comercial internacional. También los gobiernos de los países miembros de la UE se comprometieron a alcanzar metas parciales de AOD, con el fin de lograr el 0,7% del Ingreso Nacional Bruto (INB) en 2015. Asimismo, los principales líderes mundiales, en su reunión del G-8 de 2005 en Gleneagles, acordaron aumentos anuales de la AOD, con especial atención a África, así como la cancelación de deuda pública de países empobrecidos y muy endeudados, con el fin de liberar recursos para el logro de los ODM. La posterior Cumbre de Naciones Unidas de revisión de los ODM de 2005 reiteró los compromisos asumidos por el G-8, así como la mejora de la calidad de la ayuda.

En este sentido, más de 120 países, entre donantes, socios y los denominados emergentes, además de organismos e instituciones financieras multilaterales, suscribieron también en el año 2005 la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda, que establece un marco de principios, metas e indicadores para mejorar la calidad de la AOD bilateral. Posteriormente, en 2008, se firmó el Programa de Acción de Accra, un nuevo compromiso para acelerar y profundizar la aplicación de la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda.

Sin embargo, el estallido de la crisis financiera tras la quiebra de la banca de inversiones estadounidense Lehman Brothers, hizo que los gobiernos llevaran toda su atención a tratar de estabilizar el sistema financiero. En ese contexto tuvo lugar, en Doha, la Cumbre de revisión de los compromisos asumidos en Monterrey, en 2002, sobre financiación para el desarrollo. A pesar de algunos avances, no se lograron nuevos compromisos para la financiación del desarrollo. Y, lo que es peor, la mayoría de los compromisos asumidos en todas esas cumbres y reuniones internacionales de alto nivel, que de hecho se quedaban cortos en relación a lo realmente necesario para erradicar la pobreza, están siendo incumplidos desde que estallara la crisis financiera.

Desde ese momento, parece haberse enfriado la voluntad de los gobiernos de los países ricos de contribuir a los Objetivos del Milenio. Si bien en un primer momento, tras cundir el pánico en los mercados financieros del mundo desarrollado, pareció que las tan necesarias reformas económicas globales iban a despegar, la posterior evolución de los acontecimientos ha sido más que frustrante.

Tras estallar la burbuja financiera, el G-8 decidió convocar a los líderes de los países del G-20, ampliando así el número de países que conforman el autoproclamado foro para la coordinación económica internacional. Pero el problema de este club ampliado sigue siendo su falta de legitimidad: es una estructura institucionalmente informal, excluye a los países pobres, entre otros, no cuenta con reglas y procedimientos formales, sus decisiones no son legalmente vinculantes, la toma de decisiones carece de transparencia, no debe rendir cuentas ante los afectados por sus decisiones... Estamos muy lejos de la gobernanza democrática que exige la actual globalización y la erradicación de la pobreza.

El G-20, que en un principio pareció decidido a impulsar un proceso de reformas en profundidad, fundamentalmente del sistema financiero global, finalmente se ha limitado a retocar ciertos aspectos del mismo, con el fin de dificultar que vuelva a producirse una crisis como la de 2008-2009. Sin embargo, los problemas estructurales persisten y la situación de muchos de los países más desfavorecidos se ha visto incluso agravada.

La pasada Cumbre de Naciones Unidas sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, celebrada a finales de septiembre de 2010, evaluó la evolución de los ODM hasta la fecha. Como preparación de la Cumbre, este año tanto los organismos e instituciones financieras multilaterales como diversas organizaciones de la sociedad civil han publicado numerosos informes y estudios analizando la evolución en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo, casos de buenas prácticas, lecciones aprendidas y otras evidencias sobre el camino recorrido hasta ahora⁹.

En el documento final de la Cumbre¹⁰, aprobado por la Asamblea General, se reconoce que queda mucho por hacer, y se realiza un llamamiento a redoblar los esfuerzos para lograr los ODM en el plazo fijado. Sin embargo, esta apelación no se plasma en acciones concretas con plazos para su realización, sino que el documento resulta un listado de buenas intenciones, que evidencia un debilitamiento de la voluntad de los líderes mundiales para realizar los cambios estructurales que requiere la consecución de los ODM.

⁹ Una recopilación de informes publicados puede encontrarse en la web de The Guardian "GlobalDevelopment": "MDGs: a list of the progress reports", <http://www.guardian.co.uk/global-development/2010/sep/20/millennium-development-goals-progress-reports1>.

¹⁰ "Cumplir la promesa: unidos para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio", <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/65/1>.

Cabe destacar la ausencia de medidas como el establecimiento de un Impuesto a las Transacciones Financieras Internacionales, reclamado ya por numerosas organizaciones no gubernamentales e instituciones públicas, así como por algunos gobernantes, como los de Francia y España, o la lucha contra la evasión fiscal que practican las multinacionales en los países empobrecidos y que supone para estos países una pérdida de ingresos fiscales de miles de millones de euros. En este sentido, un reciente informe de Global Financial Integrity¹¹ estima que desde 1970 África ha perdido 854.000 millones de dólares en flujos financieros ilícitos que han salido del continente, una cantidad que supera ampliamente a los fondos recibidos en concepto de ayuda para el desarrollo.

Los retrocesos en el Objetivo 8⁹

El Grupo de Tareas sobre el desfase en el logro de los ODM, creado en 2007 a iniciativa del Secretario General de Naciones Unidas y constituido por todos los organismos multilaterales económicos y de desarrollo, ha presentado este año su tercer informe sobre la situación, a 2010, de la alianza mundial para el desarrollo. Este informe es especialmente crítico con la situación de los compromisos y metas internacionales que integran este objetivo. "Los adelantos alcanzados desde el año 2000 son de gran magnitud", reconoce el Informe, para señalar a continuación que "aún es mucho más lo que queda por hacer para poder cumplir las promesas de los ODM. En este sentido, la alianza mundial para el desarrollo está en una coyuntura crítica, puesto que el plazo que queda para dar cumplimiento a los compromisos asumidos y alcanzar los ODM es cada vez más breve, las brechas que subsisten siguen siendo muy grandes y ha habido reveses a raíz de las crisis mundiales en materia de alimentos, energía y finanzas"¹².

Ayuda Oficial para el Desarrollo

Los últimos datos disponibles sobre la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) desembolsada por los países miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo, de la OCDE (CAD) se refieren al año 2009¹³. Según los mismos, el volumen de ayuda desembolsado se situó, en ese año, en 120.000 millones de dólares, lo que supuso un ligero aumento, de casi el 1% en términos reales, respecto a 2008. Esta cifra representa un 0,31% del Ingreso Nacional Bruto (INB) total de los países de la OCDE, y pone en evidencia la enorme distancia que separa la realidad del compromiso asumido por los países más avanzados de dedicar el 0,7% de su INB a apoyar el desarrollo de los países empobrecidos. Como puede comprobarse en el gráfico 1, tras 10 años de reiterar la trascendencia de alcanzar ese objetivo, y a cinco de la fecha límite establecida para lograrlo, el aumento de la AOD en el próximo lustro debería ser de tal magnitud que no parece posible que se consiga. Los esfuerzos que no se han realizado en época de bonanza económica no se van a acometer en la actual situación de escaso crecimiento.

De hecho, en 2010 debería haberse logrado, según lo comprometido en 2005 por los países más avanzados, durante las Cumbres del G-8 en Gleneagles y del Milenio +5 de Naciones Unidas, un aumento de la AOD total de unos 50.000 millones de dólares respecto al volumen de 2004. Eso supondría que, para 2010, la AOD debería haberse situado en 154.500 millones de dólares, aunando los compromisos de los países de la UE-15 de destinar a la ayuda el 0,51% de su INB con los realizados por otros países. Según las estimaciones realizadas por la OCDE en febrero de 2010, basadas en los presupuestos de AOD para 2010 de los países donantes y en estimaciones de sus INB, si bien algunos países cumplirán sus compromisos, otros grandes donantes vulnerarán sus promesas, por lo que el volumen de ayuda total será considerablemente menor a lo comprometido. A esto se une el efecto de la crisis sobre las economías desarrolladas, que apenas están creciendo, lo que implica que los porcentajes de AOD sobre el INB suponen menores volúmenes de ayuda para el desarrollo. Según las estimaciones del CAD, la diferencia entre lo desembolsado en 2009 y el objetivo

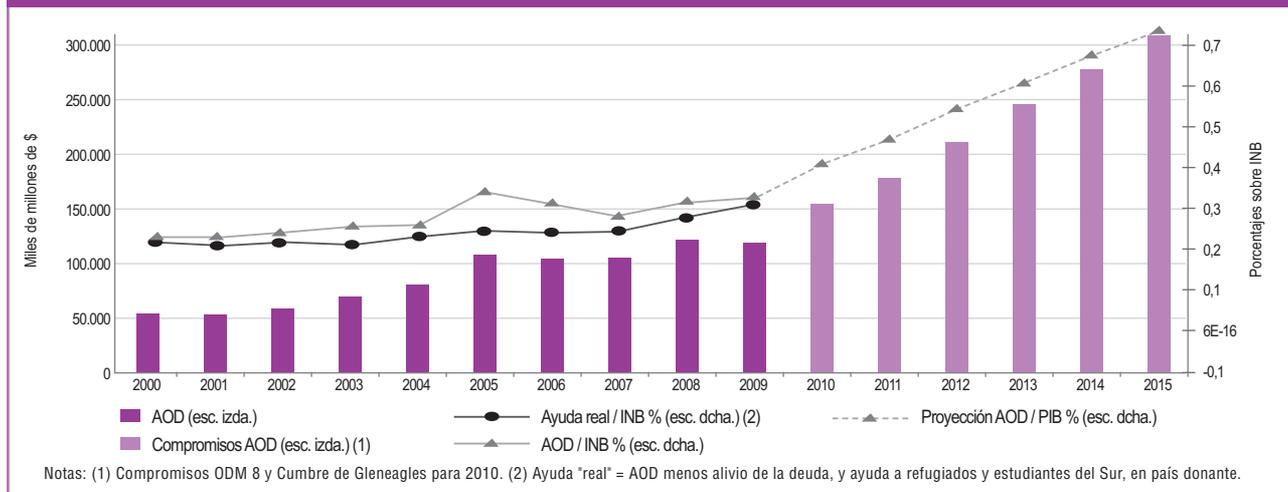
¹¹ Global Financial Integrity (GFI): *Illicit Financial Flows from Africa: Hidden Resource for Development* (<http://www.gfip.org>).

¹² ONU (2010): *Objetivo de desarrollo del Milenio 8. La alianza mundial para el desarrollo, en una coyuntura crítica. Informe de 2010 del Grupo de Tareas sobre el desfase en el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio*, Nueva York, 2010, p. 1.

¹³ DAC Members' Commitments and Performance: Summary Table of OECD Secretariat Projections, 15 February 2010 (www.oecd.org/dataoecd/20/19/44607047.pdf).

GRÁFICO 1. AOD total, países donantes del CAD-OCDE

(Miles de millones de dólares, a precios corrientes, y porcentajes sobre INB)



Fuente: Elaboración propia con datos DAC-OCDE, *La realidad de la ayuda 2010* y proyecciones del FMI en *Perspectivas de la economía mundial*. Octubre de 2010.

para 2010 es de 26.000 millones de dólares (a precios de 2009). Los presupuestos de los donantes para 2010 ya evidenciaban solo modestos aumentos de la ayuda, en general, y algunos descensos. A lo largo del año, hemos asistido a recortes sobre lo presupuestado en algunos países, como en España, debido a las políticas de reducción del gasto público que están acometiendo los países, por imperativo de "los mercados". Las perspectivas para los próximos años no son favorables a incrementos de la ayuda, como ya se está viendo en los presupuestos que se están aprobando para 2011. A pesar de ello, la sociedad civil organizada continuará presionando a los gobiernos para que cumplan sus promesas.

Hay otros elementos que agravan esta situación. Como señala en su Informe de 2010 la Red La Realidad de la Ayuda¹⁴, no todo lo que se contabiliza como AOD puede considerarse ayuda "real", pues hay conceptos que no suponen fondos adicionales para los países empobrecidos. Entre los fondos que habría que descontar se encuentran la cancelación de la deuda y los gastos en el país donante de refugiados y estudiantes de países del Sur. Eliminando estos fondos, la AOD en 2009 se situaría en el 0,29% del INB, en vez del 0,31%. Según la Red La Realidad de la Ayuda, tan sólo el 42% de la "nueva ayuda" (la AOD adicional al nivel alcanzado en el año 2000) se ha destinado a financiar los ODM.

Pero no sólo es importante la cantidad de ayuda que se destina al desarrollo de los países empobrecidos. También

es relevante la calidad de esa ayuda y el impacto que tiene en la reducción de la pobreza y las desigualdades, y en la consecución de los ODM. A este fin se orientaron los acuerdos firmados por la mayoría de los países tanto en la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda como en el Programa de Acción de Accra. Esos acuerdos contemplan una serie de metas a lograr, también en el año 2010, y que serán revisadas a finales de 2011 en Busán (Corea de Sur), relacionadas con los principios para una ayuda eficaz definidos en la Declaración de París (Apropiación, Alineamiento, Armonización, Gestión orientada a resultados y Mutua rendición de cuentas). A día de hoy puede decirse que, aunque ha habido ciertos avances en la mejora de la gestión del gasto, esa mejora ni es suficiente ni está orientada a aumentar la eficacia del desarrollo. Las organizaciones de la sociedad civil¹⁵(OSC) están reclamando a la comunidad internacional que cambie el enfoque, para pasar de centrarse en la eficacia de la ayuda a poner el énfasis en la eficacia del desarrollo, entendida ésta desde una perspectiva de derechos humanos y relacionándola con el impacto de las acciones de desarrollo que llevan a cabo todos los actores del desarrollo, incluyendo donantes y gobiernos socios, pero también a las organizaciones de la sociedad civil y a las comunidades locales, en la mejora de la vida de las personas. Así, los objetivos de la eficacia del desarrollo se centran en el

¹⁴ The Reality of Aid (2010).

¹⁵ Foro sobre la Eficacia del Desarrollo de las OSC (<http://www.cso-effectiveness.org>).

reconocimiento pleno de los derechos humanos y del desarrollo sostenible, prestando una especial atención a los derechos de las mujeres, de los pueblos originarios, y el derecho al desarrollo de los países empobrecidos. Para las OSC, la cooperación al desarrollo debe dar unos resultados en el terreno que van más allá de la mera financiación de bienes y servicios. Las acciones financiadas por la ayuda de los donantes deben contribuir a aumentar las capacidades de los países empobrecidos para definir sus políticas de desarrollo y ejecutarlas, con el fin de alcanzar la justicia económica y social.

Acceso a los mercados

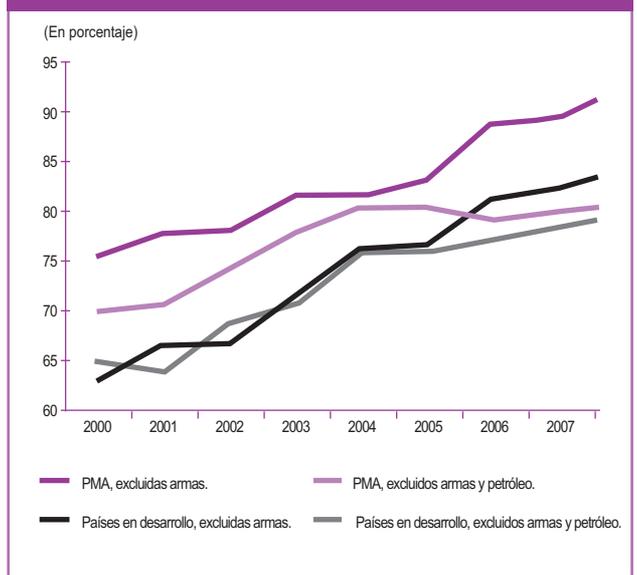
La Declaración del Milenio considera el comercio internacional de gran relevancia para el desarrollo de los países del Sur. Por ello, el Objetivo 8 incluye entre sus metas "desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio". Para ello, se establece que los países ricos deben disminuir, o eliminar en algunos casos, sus aranceles a los productos procedentes de países empobrecidos, así como disminuir las ayudas agrícolas que los países desarrollados conceden a sus productores. Asimismo, una parte de la AOD debe ir destinada a fomentar la capacidad comercial de los países en desarrollo ("Aid for Trade", Ayuda para el Comercio).

Durante 2009, el volumen del comercio internacional disminuyó debido a la crisis. Asimismo, a finales de 2008 y principios de 2009 se produjo una importante caída del precio de las materias primas, que afectó de manera especial a los Países Menos Adelantados (PMA), cuyos ingresos por exportaciones dependen de unas pocas materias primas. Así, aunque estos países aumentaron sus exportaciones, sus ingresos disminuyeron. La crisis financiera también afectó a la financiación del comercio, especialmente en los países de ingresos bajos y, sobre todo, a los del África Subsahariana.

Si bien la participación de los países en desarrollo en las exportaciones mundiales continúa aumentando, los productos procedentes de los PMA mantienen una cuota muy reducida: si se excluye el petróleo, ésta supone apenas un 0,4% del total de las exportaciones mundiales.

Las negociaciones sobre comercio internacional lanzadas por la Organización Mundial del Comercio (OMC) en la llamada "Ronda de Doha para el desarrollo", iniciadas en el año 2001, continuaron en 2010 sin concluirse. Los países en desarrollo no aceptan que se consolide un sistema de comercio multila-

GRÁFICO 2. Proporción de importaciones de los países desarrollados procedentes de los países en desarrollo y PMA admitidas libres de derechos, 2000-2008



Fuente: OMC.

teral desequilibrado con unas reglas injustas. Siguen sin resolverse cuestiones como la reducción de los subsidios agrícolas en los países desarrollados o el tratamiento diferencial y especial que los países pobres exigen para su comercio.

En este sentido, la comunidad internacional se ha comprometido en numerosas ocasiones a conceder acceso preferencial a los productos de los PMA. Aunque casi todos los países miembros de la OMC han adoptado acuerdos comerciales preferenciales con los países más pobres, esto no se ha traducido en un aumento significativo de los flujos comerciales procedentes de estos países (véase gráfico 2). La proporción de importaciones de los países desarrollados de productos procedentes de los PMA, excluyendo armas y petróleo, admitidas libres de derechos arancelarios tan sólo han aumentado un 1% desde 2004. Al mismo tiempo, el conjunto de los países en desarrollo aumentaron su acceso libre de derechos arancelarios hasta un 80% en 2008, gracias a los recortes tarifarios fruto del principio de Nación Más Favorecida (NMF), por lo que obtuvieron prácticamente los mismos niveles de reducciones arancelarias que los PMA con sus acuerdos preferenciales.

En cuanto a la Ayuda para el Comercio, en 2008 (último dato disponible) se registró un aumento significativo, de un 35%, situándose en 42.000 millones de dólares. El 55% de esa ayuda fue destinada a infraestructuras relacionadas con el comercio, principalmente en países de renta media baja (un 40% del total). Los PMA recibieron el 25% del total de

esa ayuda, y entre los 10 principales receptores, que absorbieron el 45% de la ayuda, sólo se encontraban 3 de los países más pobres.

Sostenibilidad de la deuda

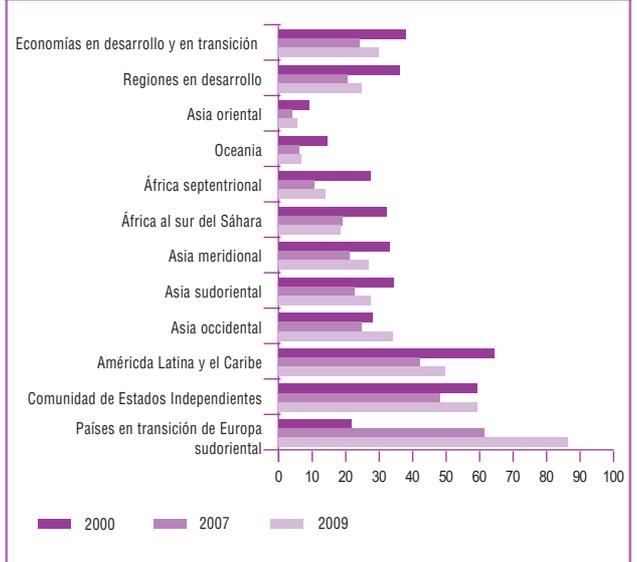
El compromiso de "abordar, de manera integral, los problemas de la deuda de los países en desarrollo, con el fin de hacer la deuda sostenible a largo plazo" (meta 8D de los Objetivos del Milenio) sigue pendiente y, como consecuencia, el problema se agrava en las épocas de crisis económica global como la actual. No existe un mecanismo internacional global para la resolución de las crisis de la deuda externa de manera integral y equitativa. Estas crisis, que están afectando ya a países de la periferia europea (Hungría, Rumania, Islandia, Grecia, Irlanda y España), provocan el deterioro de las condiciones de vida de los ciudadanos, especialmente de los más vulnerables, como comprobamos también en los países avanzados, debido a las reducciones del gasto público y a la aplicación de reformas estructurales (los programas de ajuste estructural de los países del Sur) que supuestamente reclaman "los mercados financieros internacionales" (con el FMI a la cabeza).

Pero en los países en desarrollo las consecuencias de la deuda externa son devastadoras para amplios sectores de sus ciudadanos. Los pagos anuales del servicio de la deuda (intereses más amortización del capital) superan en algunos países a los gastos en educación o sanidad. Esos pagos están trayendo, pues, recursos financieros imprescindibles para alcanzar los ODM en 2015.

La crisis económica y financiera ha supuesto para muchos países empobrecidos un deterioro de su deuda externa, por la disminución de sus ingresos en moneda extranjera (caída de exportaciones y remesas y disminución del precio de las materias primas), por la caída de sus ingresos fiscales y por el aumento de la demanda de servicios públicos.

Por otra parte, en 2009 se observó un preocupante aumento de la proporción de AOD bilateral en forma de préstamos concesionales¹⁶, lo que acrecienta la deuda a largo plazo de países ya muy endeudados. Además, según un reciente informe de Eurodad¹⁷, entre septiembre de 2008 y septiembre de 2009 el FMI concedió nuevos fondos a 32 países por un total de 170.000 millones de dólares, de los cuales la

GRÁFICO 3. Servicio de la deuda externa en porcentaje de las exportaciones, 2000, 2007 y 2009



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, con información proporcionada por la base de datos del FMI, *World Economic Outlook*, abril de 2010.

mayor parte fueron no concesionales, es decir, a tipos de interés de mercado (167.500 millones).

Otro hecho preocupante es la tendencia de las Instituciones Financieras Internacionales a utilizar intermediarios financieros privados para la ejecución de sus préstamos. Recientes informes ponen de manifiesto, además de la falta de transparencia y rendición de cuentas, el dudoso impacto en términos de desarrollo y reducción de la pobreza de la actuación de estos intermediarios¹⁸.

Por otra parte, durante 2009 el coste de la deuda se acrecentó. A ello contribuyó el aumento de los tipos de interés, así como la apreciación del dólar frente al resto de monedas. De esta manera, el deterioro de la deuda externa ha llevado a un aumento de las obligaciones para el servicio de la deuda. Así, en 2009, el coeficiente del servicio de la deuda con respecto al PIB de los países en desarrollo aumentó cerca de un 5%¹⁹. El indicador cuyo seguimiento contempla el Objetivo 8 es la proporción de los ingresos por exportaciones que los países dedican al servicio de la deuda. Este porcentaje, que había disminuido entre los años 2000 y 2007 para todas las regiones en desarrollo, excepto para los países en transición de Europa del Este, ha experimentado en 2008 y 2009 un

¹⁶ Datos del CAD.

¹⁷ EURODAD (2010): "Debt in the Downturn".

¹⁸ The Bretton Woods Project (2010): "Out of sight, out of mind?"; EURO-DAD (2010): "Development diverted: How the International Finance Corporation fails to reach the poor".

¹⁹ ONU (2010): *Objetivo de desarrollo del Milenio 8*.

empeoramiento significativo, debido tanto a la caída de los ingresos por exportaciones como al aumento de los pagos por intereses y devolución del capital de la deuda externa (véase gráfico 3).

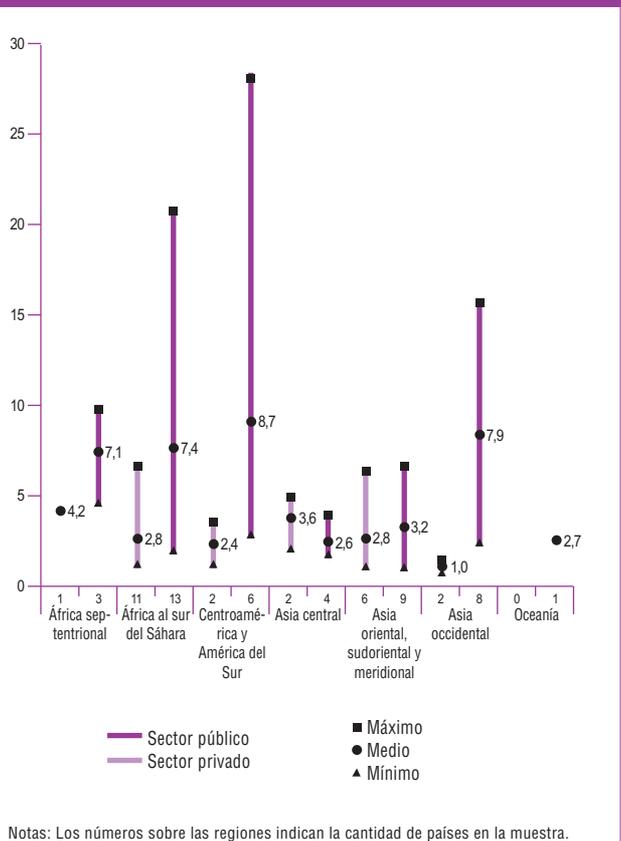
En cuanto a los Países Pobres Muy Endeudados (PPME) acogidos a la iniciativa para la reducción de la deuda externa (Iniciativa HIPC) y a la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM), se prevé que la carga de la deuda de 35 de esos países que han alcanzado, al menos, el "punto de decisión" se haya reducido en más del 80%. Sin embargo, algunos de los países que han superado el "punto de culminación" y a los que, por tanto, ya se les ha aplicado el alivio de su deuda, vuelven a encontrarse en situación de agobio por su deuda o de alto riesgo de agobio. Por otra parte, estas iniciativas están cerradas a nuevos países de ingresos bajos vulnerables al sobreendeudamiento. Y se constata también la posibilidad de que países de renta media caigan en situaciones de agobio de la deuda. A pesar de los esfuerzos realizados por la comunidad internacional, el problema de la insostenibilidad de la deuda sigue estando presente.

Acceso a medicamentos

Facilitar el acceso de la población de los países empobrecidos a medicamentos esenciales a precios asequibles es una meta crucial para el logro de los objetivos del Milenio relacionados con la salud. Sin embargo, el avance es escaso. Gran parte de la población de los países en desarrollo sigue sin tener acceso a medicamentos esenciales, debido a precios inasequibles, muy superiores a los precios de referencia internacionales (de media, entre 2,7 y 6,3 veces mayores, para el sector público y el sector privado, respectivamente; véase gráfico 4), y al escaso desarrollo de los servicios públicos de salud. El problema es especialmente grave en los países más pobres, donde el coste mensual de las medicinas para tratar enfermedades crónicas puede suponer varios días del salario de un trabajador. Para muchas personas, esas medicinas, cuando se encuentran disponibles en el país, están fuera de su alcance. Precisamente, las enfermedades crónicas se han convertido en la primera causa de mortalidad en los países empobrecidos.

La crisis económica mundial está empeorando la situación. Los precios de los medicamentos están aumentando (por ejemplo, un 31% en los países de ingreso bajo entre

GRÁFICO 4. Proporción entre los precios para el consumidor y los precios internacionales de referencia, para medicamentos genéricos seleccionados disponibles en establecimientos de salud públicos y privados, 2001-2008



Notas: Los números sobre las regiones indican la cantidad de países en la muestra.

Fuente: Organización Mundial de la Salud.

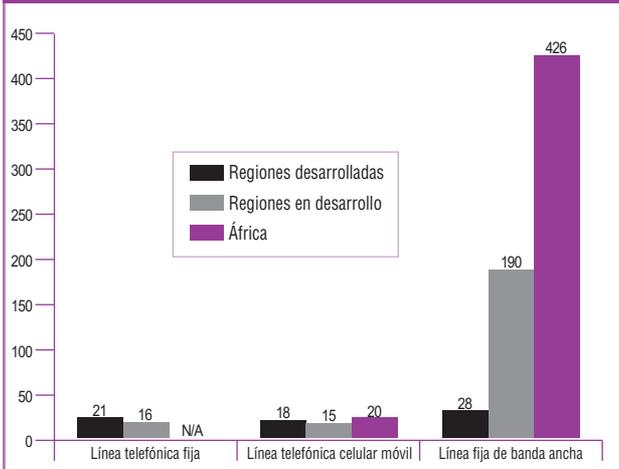
principios de 2008 y finales de 2009²⁰) mientras que disminuye la financiación (tanto de donantes como de los gobiernos de estos países) para programas de tratamiento de enfermedades, especialmente los relacionados con el VIH/SIDA.

Acceso a las TIC

Proporcionar a los países en desarrollo el acceso a las nuevas tecnologías, en especial las de la información y las comunicaciones (TIC), pero también otras tecnologías clave, como las necesarias para hacer frente al cambio climático, es otra de las metas establecidas en el Objetivo 8, y que requiere la colaboración del sector privado.

²⁰ ONU (2010): *Objetivo de desarrollo del Milenio 8*.

GRÁFICO 5. Precios mensuales medios de servicios de TIC por región, 2009 (en dólares, paridades de poder adquisitivo)

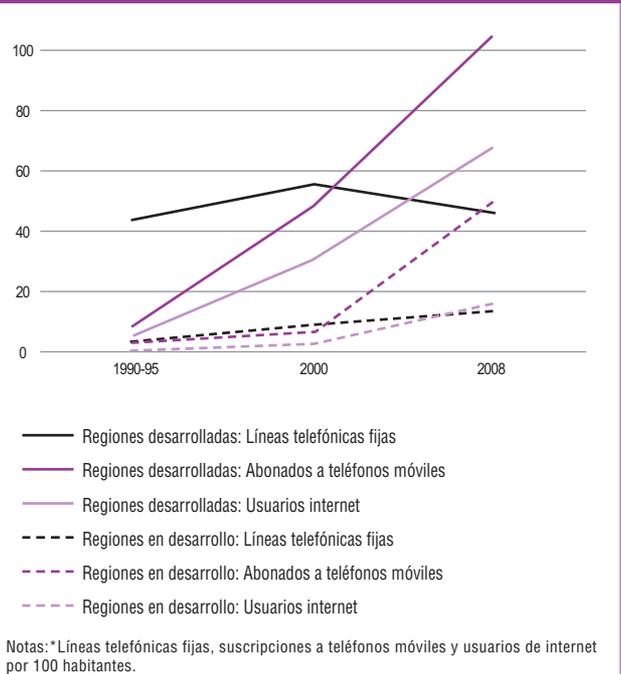


Fuente: UIT, *Measuring the Information Society 2010* (Ginebra, UIT, 2010).

A pesar del gran avance observado durante la última década en la implantación de las TIC en los países en desarrollo (el número de teléfonos móviles por cada 100 habitantes pasó de 5,5 a cerca de 50 entre el año 2000 y el 2008), continúa persistiendo una amplia brecha digital, no sólo en lo referido al acceso, sino también en los precios que han de abonar los usuarios del Sur (véase gráfico 5). En el caso de los países más empobrecidos, el precio de un servicio de línea fija de banda ancha es actualmente superior al ingreso nacional bruto (INB) mensual per cápita²¹.

La crisis ha afectado a las inversiones en TIC en todo el mundo. A pesar de ello, el crecimiento de los abonados a líneas móviles es espectacular, tanto en los países del Norte como en los del Sur. No ocurre lo mismo con las líneas fijas que, globalmente, siguen perdiendo mercado, si bien en los países en desarrollo continúan creciendo a ritmos moderados. En cuanto a Internet, en 2008 el 85% de la población del mundo en desarrollo continuaba desconectada. Si bien el número de usuarios crece año a año, la brecha digital continúa aumentando ya que en los países del Norte el crecimiento de los internautas es superior. Como es previsible, África Subsahariana y Asia Meridional son las regiones del mundo con menos usuarios de Internet (6 y 5,8% de la población, respectivamente). La falta de electricidad en muchas áreas rurales, junto con unos precios desorbitados, son las principales causas que explican esta brecha.

GRÁFICO 6. Brecha digital: Evolución de las TIC* en los países desarrollados y en desarrollo, 1990-95, 2000 y 2008 (Número de unidades por 100 habitantes)



Notas: *Líneas telefónicas fijas, suscripciones a teléfonos móviles y usuarios de internet por 100 habitantes.
Fuente: Elaboración propia con datos de ONU (2010): *The Millennium Development Goals Report 2010. Statistical Annex*.

Las tecnologías relacionadas con el clima están por llegar a los países empobrecidos. La falta de recursos financieros es el principal obstáculo, aunque también lo son las barreras económicas y el acceso a los mercados. Según las estimaciones de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, en los países en desarrollo se necesitarían entre 105.000 y 402.000 millones de dólares anuales adicionales en tecnologías para mitigar el cambio climático y de adaptación.

CONCLUSIONES

Los avances que se constatan hasta la actualidad en el cumplimiento de los Objetivos del Milenio son insuficientes para lograr esas metas en el año 2015. Las crisis financiera, económica, alimentaria y energética han venido a empeorar la situación. Esas crisis, originadas en el Norte, están incidiendo gravemente en los países del Sur, en especial en los más empobrecidos de las regiones de África Subsahariana y Asia Occidental, donde no se ven avances en la reducción del hambre y la pobreza. El deterioro del empleo (tanto en su cantidad como en su calidad) en casi todas las regiones es

²¹ ONU (2010): *Objetivo de desarrollo del Milenio 8*.

uno de los factores más preocupantes, porque representa una tendencia del actual sistema económico global. La desigualdad de oportunidades en educación y sanidad continúa perpetuándose para los más desfavorecidos, es decir, para aquellos que pertenecen a alguno de los grupos de población marginados por su sexo, etnia, cultura, nivel de ingresos, discapacidad... Entre ellos, la discriminación de las mujeres, y niñas, es un grave impedimento para que se logren los ODM, como lo es también el deterioro del medio ambiente global, en gran parte consecuencia de los intereses económicos cortoplacistas de las empresas transnacionales, que con sus actuaciones destruyen la diversidad biológica, aceleran el calentamiento global, y dificultan el acceso al agua potable de los que menos tienen.

Aún así, los llamados países desarrollados siguen eludiendo responsabilidades e incumpliendo compromisos. Se prevé que, con la excusa de la crisis financiera, se reduzcan los niveles de AOD, y los avances en relación con la mejora de la calidad de la ayuda son insuficientes y no están orientados a lograr una mejora de la eficacia del desarrollo, tal y como demandan las OSC. Las reglas del sistema de comercio multilateral continúan siendo injustas para los países en desarrollo, y los países desarrollados no están dispuestos a introducir cambios que conlleven un reparto más equitativo de las ganancias. Se continúa sin dar una solución integral a los problemas de la deuda de los países en desarrollo, a la vez que se mantienen mecanismos de financiación generadores de deuda. Gran parte de la población mundial no tiene acceso a medicamentos esenciales, por sus precios inasequibles; y la brecha digital continúa persistiendo.

Si el mundo desarrollado, donde reside la capacidad de realizar las transformaciones necesarias, no ha aprovechado la época de bonanza ni para dar un impulso sustancial a los ODM, a lo que se había comprometido, difícilmente lo va a hacer en la actualidad, en época de vacas flacas. Los gobiernos de los países del Norte están afrontando estas crisis con un "sálvese quien pueda" (y el que puede es el que más poder tiene) que está hundiendo aún más en la miseria a los más vulnerables.

La sociedad civil organizada viene reclamando desde hace años cambios estructurales que posibiliten la erradicación de la pobreza y la injusticia económica y social. Para ello, se considera imprescindible una gobernanza económica global realmente democrática, ejercida desde unas Naciones Unidas reformadas que se ocupe de sentar las bases para

que los países empobrecidos, y los sectores más vulnerables de la sociedad, puedan disfrutar de un verdadero desarrollo sostenible. Un gobierno mundial que haga frente a las injustas desigualdades crónicas, que regule los mercados para lograr una transparencia financiera global, que combata la evasión fiscal, fundamentalmente la practicada por las multinacionales en los países empobrecidos.

Además, creemos necesario el establecimiento de impuestos globales, como el Impuesto a las Transacciones Internacionales, que dediquen su recaudación a la financiación de bienes públicos globales, tales como la erradicación de la pobreza en el mundo, la lucha contra el cambio climático y el desarrollo humano sostenible.

Necesitamos urgentemente un cambio de principios y de estructuras, un nuevo orden mundial que acabe con las injusticias sociales y económicas, con la inequidad en la distribución de la riqueza que es causa de pobreza. Sin una verdadera atención a los grupos más vulnerables, sin una auténtica apuesta política global por los Derechos Humanos, ni en 2015 ni nunca se logrará erradicar el hambre y la pobreza en el mundo. Sigamos trabajando por ese cambio.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial (2010): *Informe sobre seguimiento mundial 2010: Los ODM después de la crisis*.
- CAD-OCDE: www.oecd.org/dac/stats/data.
- CONCORD (2010): "Towards the UN MDG Review Summit 2010. Recommendations to the EU".
- EURODAD (2010): "Debt in the Downturn".
- EURODAD (2010): "Development diverted: How the International Finance Corporation fails to reach the poor".
- FAO (2010): *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. La inseguridad alimentaria en crisis prolongadas*.
- IDS y MDG Achievement Found (2010): *Can MDGs Provide a Pathway for Social Justice? The Challenge of Intersecting Inequalities*.
- MDG Gap Task Force (2010): MDG Matrix of Global Commitments, www.un.org/esa/policy/mdggap/mdggap_matrix.pdf.
- Moreno García, P (2010): "Dos años de Cumbres del G-20: adagio spiccato", ARI 162/2010, Real Instituto Elcano
- OECD (2010): *Development Co-operation Report 2010*.
- ONU (2010): *Objetivo de desarrollo del Milenio 8. La alianza mundial para el desarrollo, en una coyuntura crítica*.

Informe de 2010 del Grupo de Tareas sobre el desfase en el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio, Nueva York, 2010

- ONU (2010): *Objetivos de desarrollo del Milenio. Informe 2010*.
- ONUSIDA (2009): *Situación de la epidemia de sida*, diciembre de 2009.
- Roll Back Malaria (2010): "Saving Lives with Malaria Control: Counting Down to the Millennium Development Goals", Progress & Impact Series, n° 3.
- Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica (2010): *Perspectiva Mundial sobre la Diversidad Biológica 3*. Montreal.
- Steinberg, F. (2010): "La agenda de la gobernanza global y el papel del G20", Documento de Trabajo 39/2010, Real Instituto Elcano.
- The Bretton Woods Project (2010): "Out of sight, out of mind?", www.brettonwoodsproject.org/FI2010.
- The Reality of Aid (2010): *La Realidad de la Ayuda 2010. Ayuda y Efectividad del Desarrollo: Hacia los derechos Humanos, la Justicia Social y la Democracia*.
- UN Inter-agency Group for Child Mortality Estimation (2010): *Levels and Trends in Child Mortality. Report 2010*.
- UNCTAD (2010): *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2010*.
- UNESCO (2010): *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo 2010. Llegar a los marginados*.
- UN-Habitat (2010): *State of the World's Cities 2010/2011. Bridging The Urban Divide*.
- UNIFEM (2010): *Hacia unos ODM más efectivos para las mujeres. Enfoques para implementar planes y programas nacionales de desarrollo con sensibilidad de género*.
- UNPD (2010): *What will it take to achieve the Millennium Development Goals? An International Assessment*.
- WHO/UNICEF (2010): *Progress on Sanitation and Drinking-water: 2010 Update*.

ANEXO: Comparación del grado de cumplimiento de los ODM en 2015, según tendencia observada en 2010 y en 2009 (Por regiones).

ODM	Meta	Indicadores seleccionados (**)	Comparación de la tendencia observada en 2010 y en 2009 (*)						
			Norte de África	África Subsahariana	América Latina y Caribe	Asia Oriental	Asia Meridional	Sudeste Asiático	Asia Occidental
Objetivo 1. Pobreza extrema y hambre	Meta 1A: Ingresos	1.1.	No varía	Empeora	No varía	No varía	No varía	No varía	No varía
		1.2.	No varía	No varía	No varía	No varía	No varía	No varía	No varía
	Meta 1C: Hambre	1.8.a	Empeora	Mejora	Empeora	Empeora	Empeora	Empeora	No varía
Objetivo 2. Educación primaria universal	Meta 2A: Primaria	2.1.a	No varía	Mejora	Empeora	Mejora	Empeora	Mejora	Empeora
		2.2.	No varía	Empeora	Empeora	Mejora	No varía	No varía	No varía
Objetivo 3. Equidad de género	Meta 3A: Enseñanza	3.1.a	Empeora	No varía	Mejora	No varía	No varía	Empeora	Empeora
		3.1.b	No varía	Empeora	No varía	No varía	Mejora	No varía	Mejora
		3.1.c	No varía	Mejora	No varía	No varía	Mejora	No varía	No varía
		3.2.	Mejora	Mejora	Empeora	Empeora	Mejora	Mejora	Empeora
		3.3.	Mejora	Empeora	Empeora	Empeora	Mejora	Mejora	No varía
Objetivo 4. Mortalidad infantil	Meta 4A: Mortalidad infantil	4.1.	Mejora	Empeora	Empeora	Empeora	No varía	Empeora	Empeora
Objetivo 5. Salud materna	Meta 5A: Mortalidad materna	5.1.	No varía	No varía	No varía	No varía	No varía	No varía	No varía
	Meta 5B: Salud reproductiva	5.3.	Empeora	Empeora	Empeora	Empeora	Empeora	Empeora	Empeora
Objetivo 6. VIH/SIDA, paludismo y otras	Meta 6A: Prevalencia VIH/SIDA	6.1.	No varía	Mejora	Mejora	No varía	Mejora	Mejora	No varía
Objetivo 7. Medio ambiente	Meta 7A: Recursos naturales	7.1.	Empeora	Empeora	Empeora	Mejora	Mejora	No varía	Mejora
	Meta 7C: Agua potable y saneamiento	7.8.T	Mejora	Mejora	Empeora	Empeora	Empeora	Empeora	Empeora
		7.9.T	Mejora	Empeora	Empeora	Empeora	Empeora	Mejora	Empeora

Notas: (*) Datos correspondientes a los años 2008 y 2007, o último anterior disponible.

Fuente: elaboración propia

(**) Indicadores para los que se dispone de datos para los dos años que se comparan.

La octava meta: un objetivo pendiente

ROBERTO BISSIO¹

Social Watch

Las “metas del milenio” iban a ser siete. Igual que las maravillas de la antigüedad, los pecados capitales o los enanitos de Blancanieves. La octava meta tuvo una gestación complicada, un parto con fórceps y una vida con pocos logros.

Inmediatamente después del final de la Guerra Fría, durante los primeros años de la década de los noventa las Naciones Unidas actualizaron su agenda social y de desarrollo con una serie de conferencias mundiales de alto nivel, como la Cumbre de la Infancia (Nueva York, 1990), la Cumbre de la Tierra (Rio de Janeiro, 1992), la de Derechos Humanos (Viena, 1993), de Población y Desarrollo (El Cairo, 1994), hasta que finalmente la Cumbre Social (Copenhague, 1995) y la Conferencia Mundial de la Mujer ese mismo año en Beijing, establecieron como objetivos solemnes de la comunidad internacional la erradicación de la pobreza y la igualdad de género.

La Cumbre Social no estableció fechas para acabar con la miseria ni tampoco trazó una línea universal de pobreza. Ambas definiciones quedaron a cargo de cada país, pero todos los miembros de Naciones Unidas asumieron la obligación de reportar cada año sobre sus esfuerzos al respecto. Al mismo tiempo, en un intento porque la división Norte-Sur no se volviera la brecha fundamental del mundo, una vez superada la división Este-Oeste, la conferencia estableció como metas de la comunidad internacional la “integración social” y el pleno empleo. Bajo el amplio paraguas de la integración social caben temas como el de los trabajadores migrantes, las personas con discapacidad y los narcodependientes, entre otros, que afectan al Norte industrializado y al Sur subdesarrollado, mientras que el

tema del empleo importaba (y sigue importando) en particular en los países más desarrollados. No fue gran sorpresa que el diplomático chileno Juan Somavía pasara de presidir esta Cumbre a dirigir la Organización Internacional del Trabajo.

La red internacional Social Watch fue creada para reportar año a año sobre los logros y retrocesos de los gobiernos en el cumplimiento de estos compromisos y ya en su primer informe, en 1996, el capítulo europeo registraba que en los 12 países que en ese entonces eran miembros de la Unión Europea había 18 millones de desempleados y más de 52 millones de personas (15% de la población) vivían en la pobreza (definida por la UE como aquellos que reciben menos de la mitad del ingreso promedio nacional)².

Al año siguiente, el capítulo alemán de Social Watch, entonces presidido por Ruth Brand, viuda del ex canciller Willy Brand, reportó que “el gobierno alemán se niega a reconocer que hay pobreza en la República Federal”, si bien ésta alcanzaría al 9% de la población, según la norma europea. El informe alemán de Social Watch, aprobado por más de 50 organizaciones no gubernamentales, agregaba que “para adaptarse a los criterios de Maastricht con miras a la Unión Monetaria (de la que resultó la creación del euro) se redujo la seguridad social y se ensanchó la distancia entre pobres y ricos en el país”.

Además, “el gobierno alemán, junto con el del Reino Unido, fueron instrumentales en impedir que se implementara un Cuarto Programa de la Unión Europea contra la pobreza, y otro para las personas mayores. El programa de acción para las mujeres fue reducido a la mitad. Varias ciudades alemanas han dictado ordenanzas prohibiendo la men-

¹ Roberto Bissio es coordinador de la red internacional Social Watch.

² Lubbin, Greetje, “Unión Europea: Desempleo y Pobreza” en Social Watch, Informe 1996, ITeM, Montevideo 1996, disponible en <http://www.social-watch.org/es/node/11331>.

dicidad. El desempleo supera al 10%, y hay alrededor de un millón de personas sin hogar”³.

En momentos en que todavía estaba viva la esperanza en el “dividendo de la paz”, o sea la redistribución hacia programas sociales de la reducción de gastos militares que resultaría del fin de la Guerra Fría, la agenda social refrendada por el consenso internacional en Naciones Unidas servía de bandera, no sólo a los países más pobres sino también a las organizaciones sociales en los países ricos.

Mientras tanto, el Comité de Ayuda al Desarrollo (conocido como DAC por sus siglas en inglés) de la OCDE⁴ trabajaba en su propia actualización de la agenda de la ayuda oficial y en Mayo de 1996 publicó un “libro Blanco”⁵ sobre el futuro de la cooperación en el que se afirma que “quienes son responsables por los dineros públicos deben rendir cuentas de su utilización efectiva”. De allí se deduciría la obligación de “establecer claramente qué resultados esperamos” y para ello “hay que seleccionar, teniendo en cuenta los muchos objetivos acordados en foros internacionales, un número limitado de indicadores de éxito por el cual nuestros esfuerzos serán juzgados”. Se proponía en ese documento como “metas ambiciosas pero realizables” cinco objetivos de desarrollo social⁶, más un objetivo ambiental⁷ y un objetivo, el primero, denominado de “bienestar económico” que proponía “la reducción a la mitad de la proporción de personas viviendo en pobreza extrema en 2015”.

Este primer objetivo no estaba tomado de ninguna conferencia internacional. No había consenso sobre sustituir el concepto relativo de pobreza (dependiente del contexto social) por un concepto absoluto y universal de “pobreza extrema”, exclusivamente económico. Y menos aun sobre la

línea de pobreza definida por el Banco Mundial como ingresos por debajo de un dólar diario.

En su “libro blanco” la OCDE reconoce que “esta meta sólo cubre una parte del camino hacia el objetivo de erradicación de la pobreza identificado en Copenhague, pero se busca dar a este objetivo un foco concreto y alcanzable”. Como beneficio secundario, los miembros de la OCDE logran que bajo esta definición del Banco Mundial prácticamente no existiera pobreza en sus países, y por lo tanto tampoco tendrían la enfadosa obligación de reportar sobre sus políticas sociales domésticas ante organismos internacionales.

En junio de 2000, al reunirse la Asamblea General de las Naciones Unidas en sesión especial en Ginebra para analizar la aplicación de las resoluciones de la Cumbre Social, al cumplirse cinco años de ésta, la OCDE, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Secretario General de Naciones Unidas lanzaron un documento común, firmado por sus máximas autoridades, en el que bajo el título de “Un Mundo Mejor para Todos”⁸ se retomaban los siete objetivos del “Libro blanco”.

En un capítulo final sobre “lo que se requerirá para alcanzar los objetivos”, se recomienda a los países en desarrollo la democracia, el buen gobierno y “reducir sus tasas arancelarias y otras barreras al comercio y simplificar sus sistemas para facilitar la corriente de importaciones, exportaciones y fondos. Además, para que se los considere lugares propicios para los negocios deben mantener controlados la inflación y los tipos de interés y de cambio”.

Como este paquete de medidas se parecía demasiado a las preconizadas por el Consenso de Washington, las organizaciones no gubernamentales de inmediato convocaron a una conferencia de prensa, rebautizaron al documento “Bretton Woods for All”⁹ (jugando con su título en inglés de “Better World for All”) y lo tiraron al basurero ante las cámaras. El secretario general de la ONU, Kofi Annan, fue duramente criticado por haber puesto a la organización universal al servicio de las políticas de un pequeño grupo de sus miembros (la OCDE) y de dos organizaciones como el Banco y el Fondo

³ Brand, Ruth, “La Pobreza no Existe”, en Social Watch, Informe 1997, ITeM, Montevideo 1997, disponible en http://www.socialwatch.org/sites/default/files/pdf/es/alemania1997_esp.pdf.

⁴ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, el selecto “club” de países industrializados, con sede en París.

⁵ OECD’s Development Assistance Committee (DAC), “Shaping the 21st Century: the Contribution of Development Co-operation”, París, Mayo 1996. Disponible en <http://www.oecd.org/dataoecd/23/35/2508761.pdf>.

⁶ Educación primaria universal en todo los países en 2015; eliminación de la disparidad de género en primaria y secundaria en 2005; reducción en dos tercios de la mortalidad infantil; reducción en tres cuartos en la mortalidad materna en 2015; acceso universal a la atención primaria de salud y servicios de salud reproductiva antes del 2015.

⁷ La implementación de estrategias nacionales de desarrollo sustentable en todos los países en 2005, para asegurar que la tendencia actual de pérdida de recursos ambientales se revierta a escala nacional y global hacia 2015.

⁸ FMI, OCDE, Banco Mundial y ONU, “Un Mundo Mejor para Todos. Consecución de los Objetivos de Desarrollo Internacional”, Washington 2000. Disponible en http://www.paris21.org/sites/default/files/bwa_s.pdf.

⁹ El FMI y el Banco Mundial son conocidos como las “Instituciones de Bretton Woods” por el lugar donde se realizó su conferencia fundacional en 1944.

que si bien son formalmente parte de la “familia” de Naciones Unidas, están controladas por sus principales accionistas, que son justamente los miembros de la OCDE¹⁰.

El debate sobre el “Mundo Mejor” dominó las discusiones de la ONU en Ginebra más que los puntos de la agenda. La reacción de las ONG y la decepción más callada pero no menos real de los gobiernos de los países en desarrollo fue tal que el informe, que se había anunciado como de periodicidad anual, nunca volvió a publicarse. En respuesta pública a quienes lo habían criticado, el secretario general de la ONU, Kofi Annan, argumentó que “el informe no es un documento de política, sino un compendio de metas y objetivos deseables” y que aun estando de acuerdo sobre éstos “bien podemos seguir teniendo diferencias (entre las organizaciones firmantes) sobre cómo lograrlos”. El secretario general de la ONU agregó que “en retrospectiva, lamento que no hicimos un argumento más fuerte y explícito sobre la contribución necesaria del conjunto de la comunidad internacional para lograr estas metas”¹¹.

Pocos meses después, en la Declaración del Milenio¹², que adoptaron en setiembre del 2000, los Jefes de Estado y de Gobierno del mundo señalaron que “además de las responsabilidades que todos tenemos respecto de nuestras sociedades, nos incumbe la responsabilidad colectiva de respetar y defender los principios de la dignidad humana, la igualdad y la equidad en el plano mundial”¹³. Además, añadieron que “No escatimaremos esfuerzos para liberar a nuestros semejantes, hombres, mujeres y niños, de las condiciones abyectas y deshumanizadoras de la pobreza extrema y liberar a toda la raza humana de la miseria”¹⁴.

La Declaración del Milenio explicita varios objetivos, incluyendo el de “reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de habitantes del planeta cuyos ingresos sean inferiores a un dólar por día”¹⁵, pero no menciona por ningún lugar una lista abreviada. Un año después, en su informe a la Asamblea General sobre la implementación de la Declara-

ción del Milenio¹⁶, Kofi Annan incluye en un anexo su propuesta de Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), que repite los siete incluidos en el “Mundo Mejor” y agrega un octavo objetivo, denominado “desarrollar una asociación global para el desarrollo”, donde la reiteración de la palabra “desarrollo” parece destinada a corregir el error de unos meses atrás de no explicitar las responsabilidades de los países ricos.

En esta formulación, el octavo objetivo, incluía el desarrollo de “un sistema comercial y financiero abierto, basado en reglas, predecible y no discriminatorio”, “atender a las necesidades de los países menos adelantados”, de los estados insulares y de los países sin costas, tratar “de manera comprensiva los problemas de deuda de los países en desarrollo, con medidas nacionales e internacionales para que ésta sea sustentable en el largo plazo”.

Este informe está fechado el 6 de septiembre de 2001. Tres días antes de los ataques a las torres gemelas en Nueva York que cambiarían el mundo. Cuando se llegó a la Cumbre sobre Finanzas al Desarrollo, en Monterrey, México en marzo de 2002, la participación del presidente George Bush en la misma, además de ser un gesto hacia su amigo Vicente Fox, colega como presidente y como ranchero, parecía indicar la búsqueda por parte de Estados Unidos de un clima de colaboración internacional como respuesta al terrorismo. Pocas semanas antes se había iniciado en Doha, la capital de Qatar, una nueva ronda de negociaciones comerciales, bautizada como “Ronda del Desarrollo” que debería dar cumplimiento a la primera sub-meta del Objetivo Ocho, al menos en su parte comercial, ya que no tanto en la financiera.

Sin embargo, el Consenso de Monterrey no apoya explícitamente a los ODM y con un texto tortuoso se refiere en varias oportunidades a “las metas de desarrollo convenidas internacionalmente, incluso las fijadas en la Declaración del Milenio”¹⁷. Se quería evitar, con esta formulación, que la agenda de desarrollo laboriosamente negociada durante una década se viera reducida a un puñado de indicadores que no requerirían mayor esfuerzo. La reducción a la mitad entre

¹⁰ Raghavan, Chakravarthi, “A report that is getting curioiser and curioiser”, SUNS, Ginebra, 27 de junio, 2000.

¹¹ Raghavan, Chakravarthi, “Annan replies to WCC over ‘Better World for All’ report”, SUNS, Ginebra, 4 de Julio, 2000. Disponible en <http://www.twinside.org.sg/title/wcc.htm>

¹² Naciones Unidas, Asamblea General, “Declaración del Milenio” Documento A/55/L.2. Disponible en <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/ares552.html>

¹³ Id., párrafo 2.

¹⁴ Id., párrafo. 11.

¹⁵ Id. párrafo 19.

¹⁶ Annan, Kofi, “Road map towards the implementation of the United Nations Millennium Declaration. Report of the Secretary-General”, Naciones Unidas, Asamblea General, Documento A/56/326, Setiembre 6, 2001, disponible en <http://www.unmillenniumproject.org/documents/a56326.pdf>

¹⁷ Naciones Unidas, Asamblea General, “Informe de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo” Monterrey (México), 18 a 22 de marzo de 2002, Documento A/CONF.198/11, disponible en <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/392/70/PDF/N0239270.pdf?OpenElement>.

1990 y 2015 de la proporción de gente por debajo de un dólar diario, en efecto, sólo requería para cumplirse globalmente que China continuara creciendo, dados los grandes avances contra la pobreza ya registrados en el gran país asiático durante la década de los noventa.

En cambio, el Consenso de Monterrey menciona la necesidad de elevar la Ayuda Oficial al Desarrollo al 0,7% del producto interno bruto de los países donantes, un objetivo no mencionado explícitamente en el Objetivo Ocho propuesto por Kofi Annan. El documento acordado en Monterrey sí habla de la necesidad de “una nueva alianza entre los países desarrollados y en desarrollo”. Este pacto se describe de la siguiente manera: “Nos comprometemos a adoptar políticas racionales, promover una buena gestión pública en todos los niveles y respetar el estado de derecho. También nos comprometemos a movilizar nuestros recursos internos, atraer corrientes financieras internacionales, fomentar el comercio internacional como motor del desarrollo, incrementar la cooperación financiera y técnica internacional en pro del desarrollo, promover una financiación sostenible de la deuda, adoptar medidas para el alivio de la deuda externa y aumentar la coherencia y cohesión de los sistemas monetarios, financieros y comerciales internacionales”¹⁸.

En las mesas redondas entre jefes de Estado y autoridades de organizaciones internacionales que se realizaron en Monterrey se habló mucho de los “objetivos del milenio” (que en ese entonces se escribían con minúscula), pero no había gran precisión sobre qué se estaba hablando. Así, el director general de la Organización Mundial de Comercio, Mike Moore, enfatizó en su discurso que sería posible “alcanzar todos los siete objetivos de desarrollo del milenio” (subrayado del autor) gracias por supuesto a las ventajas que se derivarían de una rápida conclusión de la Ronda de Doha.

Hubo que esperar a la Cumbre de Desarrollo Sustentable realizada en setiembre de 2002 para que la expresión “Objetivos de Desarrollo del Milenio” apareciera en un documento oficialmente aprobado por la Asamblea General de la ONU, y ello ni siquiera ocurrió en la Declaración de Johannesburgo sobre Desarrollo Sustentable, sino en el párrafo 30 de su Plan de Implementación anexo¹⁹.

El octavo objetivo quedó finalmente reducido a “fomentar una alianza mundial para el desarrollo” y está acompañado de cinco metas: Atender las necesidades especiales de los países menos desarrollados, los países sin litoral y los pequeños estados insulares; continuar desarrollando un sistema comercial y financiero abierto, basado en reglas establecidas, predecible y no discriminatorio; lidiar en forma integral con la deuda de los países en vías de desarrollo; en cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar en los países en desarrollo acceso a los medicamentos esenciales y a precios asequibles; y en cooperación con el sector privado, hacer más accesible los beneficios de las nuevas tecnologías, especialmente las de información y comunicaciones. Olvidada quedó la demanda de asegurar la coherencia y cohesión de los sistemas monetarios, financieros y comerciales internacionales. Una lástima, ya que si esto se hubiera atendido en 2002, no sólo se hubieran beneficiado los países pobres, sino que se hubiera prevenido la crisis financiera y económica que a partir de 2008 asoló también a las economías más poderosas del planeta.

Por otra parte, mientras que los otros siete objetivos especifican fechas para su logro (en general 2015, pero en algunos casos 2010 e incluso 2005), el Objetivo Ocho, que debería hacer posible los demás, no se plantea ningún plazo. Nada en el texto dice que el Objetivo Ocho viene antes, aunque los motivos para que sea así son obvios. Y si no hay plazo previsto, por supuesto ningún país puede ser acusado de estar rezagado en sus obligaciones hacia los más pobres, aunque los gobiernos de los países menos desarrollados sí son a menudo señalados con el dedo por no haber logrado cumplir con los restantes siete objetivos.

En vísperas de la realización, en septiembre de 2010, de una nueva cumbre de evaluación de los ODM, las Naciones Unidas publicó el informe “La alianza mundial para el desarrollo, en una coyuntura crítica”, elaborado por el grupo de tareas que estudia el desfase en la implementación de los objetivos del milenio.

El análisis es devastador: “La entrega de la asistencia oficial para el desarrollo es cada vez más lenta. Los compromisos asumidos en Gleneagles, de duplicar la asistencia a África para 2010, no se cumplirán. La Ronda de Doha de negociaciones comerciales multilaterales sigue estancada. Ha aumentado la carga de la deuda y se multiplica el número de países en desarrollo que corren grandes riesgos de verse agobiados por la deuda o ya la están padeciendo. Además,

¹⁸ Id. Párrafo 4.

¹⁹ Naciones Unidas, Asamblea General, “Informe de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable”, Johannesburgo, 26 de agosto a 4 de septiembre de 2002, Documento A/CONF.199/20, disponible en http://www.un-millenniumproject.org/documents/131302_wssd_report_reissued.pdf.

el aumento de los precios está dificultando el acceso a los medicamentos, al tiempo que se han reducido las inversiones en tecnología”²⁰.

Pero en vez de utilizar estos informes contundentes para revisar lo actuado y, como querían las agencias de Naciones Unidas “acelerar” los esfuerzos hacia los ODM, la Cumbre Mundial de septiembre de 2010 culminó sin ninguna nueva medida dirigida a paliar la enorme brecha en el cumplimiento del Objetivo Ocho.

Hace ya casi una década diversos estudios habían estimado en cien mil millones de dólares adicionales por año el costo adicional requerido para cumplir las metas del milenio. Esa cifra, que en aquella época parecía elevada, pues implicaba duplicar la ayuda, hoy resulta pequeña al lado de los billones de dólares movilizados para rescatar al sistema financiero y estimular las economías.

Es más, como ha demostrado el informe Social Watch de 2009, la inversión social y los programas anti-pobreza

son mejores como estímulo económico que la reducción de impuestos a los ya privilegiados o la subvención a la gran industria financiera. Mientras que los bancos han utilizado la ayuda para recuperar sus activos y no para estimular el crédito, y las familias de altos ingresos ante la incertidumbre de tiempos críticos tienden a ahorrar cualquier ingreso adicional, los pobres gastan todo el dinero que reciben... y así estimulan la economía. No porque tengan mayor responsabilidad o mejor comprensión de su papel en el sistema global, sino simplemente porque no tienen alternativa.

Así, lo éticamente imperioso es también económicamente sano. La Asociación Global para el Desarrollo sigue siendo una idea imprescindible. Pero es necesario redefinirla con precisión y dotarla de bases más sólidas. De lo contrario, no sólo el objetivo ocho será tan ilusorio como la Octava Maravilla, sino que tampoco será posible ninguna de las otras siete metas mínimas para asegurar la dignidad humana.

²⁰ Naciones Unidas, Grupo de Tareas sobre el desfase en el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio, Informe de 2010, disponible en http://www.un.org/es/comun/docs/?path=/es/mdg/summit2010/pdf/10-43285_MDG_2010_%28S%29_Web.pdf.